VIDA
DEL HOMBRE CRISTIANO.

Mortui enim estis, et vita vestra est abscondita cum Christo in Deo.
Ad Col. cap. 3. v. 3.

¡O Cristianos! todos estais muertos, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

PASTORAL CUARTA

DE LA

CIUDAD DE LUGO.

Año de 1826 en 27 de Noviembre.

SOBRE EL MODO DE

VENCER NUESTROS ENEMIGOS.

TABLA.

LUGO: Imprenta de Pujol.

PRIMERA
PARTE.

Extingue flamas litium
Aufer calorem noxium.

Ex Eclessia.
Ad Horam Sextam.

De pleitos, la llama apaga,
Que abrasa, toda la tierra:
! Señor ¡ tu calor deshaga,
El de faccion, riñas, guerra.

Paráfrasis agradable del salmo diez y siete de David, conforme á la letra de la Santa Biblia, y al sentido comun de los Santos Padres, y espositores Sagrados. DU-HAMEL.

La ofrece y consagra, el Obispo de Lugo, á sus fieles súbditos para alabar á Dios y pedirle misericordia: por ver si les proporciona de este modo su alimento espiritual y temporal, y que se nutran en el alma y en el cuerpo para la vida eterna, los que tubieren necesidad.

INTRODUCION.

PSALMUS XVII.

Exponit Davit calamitates suas, et Deum sibi præbentem auxilium laudat.

SONETO.

A ún Rey: á los Profetas, todos juntos:
Un espíritu Santo mueve, inspira.
De su aljava divina, flechas tira
Por boca de los hombres, aun difuntos:
De las alturas bajan, los asuntos.
Abismos, Cielo, Tierra, el Orbe gira
La palabra de Dios. Es una Lira,
Que agrada, alumbra, y hiere á todos puntos.
En Sina, si Moisés la ley recibe,
Cinco libros nos deja, en testamento.
Isaias á Cristo, nos describe:
Daniel anuncia y ve, su complemento.
Allá un Profeta en llantos, se percibe:
David aqui presenta, otro ARGUMENTO.

In die, qua eripuit eum Dominus de manu omnium inimicorum ejus et de manu Saul, locutus est Davit et dixit: 2. Reg. Cap. 22.

SE HUMILLA DAVID EN LA PRESENCIA DE DIOS.

VERS. 1.°

Diligam te Domine fortitudo mea:

OCTAVAS.

Os amaré ¡ O Señor ! siempre constante:
Que habeis sido, y sereis mi fortaleza.
Si sois bueno, sois mas; mi tierno amante:
Ved aquí lo que anima mi flaqueza.
Mi fundamento sois: oveja errante
Yo he sido: por la infiel naturaleza.
¿Qué remedio, mi Dios? ¡ Refugio amado!
Y mi libertador:::::: ya estoy postrado:

Dominus firmamentum meum, et refugium meum, et liberator meus.

*

VERS. 2.°

Deus meus adjutor meus:

¡ O Dios mio ! ¡ O Señor de Cielo y Tierra!
Decid lo que quereis, de vuestra hechura.
¡ Vos sois mi ayudador ! continua guerra
Mis pasiones me hacen ¡ que amargura
Produce este combate !!! y ella destierra,
La paz y la quietud: todo es locura:
En vos esperare aqui trabajando:
Mientras que vos, me estais siempre ayudando:

Et sperabo in eum,

VERS. 3. º

Protector meus, et cornu salutis meæ:

Protector mio, escudo de salud mia,
Sin vos ¿qué puedo hacer? cosa ninguna.
Sin tu divino influjo mi alma es fria;
Sin tí no venceré, en batalla alguna.
Continúa y completa el alegria,
Ambos debemos hir: ambos á una.
Vos habeis de ayudar, acá mi mente,
Y habeis de ser allá, mi suscipiente:

Et susceptor meus.

VERS. 4.º

Laudans invocabo Dominum:

Yo alabando al Señor, siempre humillado,
Ynvocaré, su nombre sacrosanto,
Yo quiero confesarle, mi pecado,
Pidiendole me de, un amargo llanto:
De este modo por él, bien castigado,
Esperaré no ver, eterno espanto,
Seré salvo sin duda ¡inmenso Cielo!
Sin enemigos forma, mi consuelo:

Et ab inimicis meis salvus ero.

VERS. 5.°

Circumdederunt me dolores mortis:

¡Ahy de mi! ¡qué dolores tan mortales,
Me causan mis pecados! ¡mi tibieza!
Aquellos afligiendo, aumentan males,
Y esta insensible, engendra mi tristeza:
De iniquidad torrentes, los cristales
De la buena conciencia, y la pereza.,
A ellos y á mi alma, mucho empañan,
Los conturban y asi, todo lo dañan:

Et torrentes iniquitatis conturbaverunt me.

VERS. 6.

Dolores inferni circumdederunt me:

Del Infierno dolores, rodearon
Mi corazon, al tiempo de mis vicios:
Ellos al endulzarme, me amargaron:
¡O mal hayan! los tales ejercicios.
Con lazos de la muerte, me enrredaron:
Gracias demos á Dios, y á sus auspicios,
Que nos libró del Malo, y de la suerte,
Que nos preocupaba, á eterna muerte.

Præoccupaverunt me laquei mortis.

VERS. 7.

In tribulatione mea invocavi Dominum:

Con todo y sin embargo, yo abrumàdo
Del peso de mis culpas: muchas veces
Llamé al Señor, al frente del pecado.
Yá en mi tribulacion, hasta las heces
De los males del mundo, habia tragado,
Instaba yo, por ver si te enterneces
¡O Dios! y biendo esto, tu grandeza
¿Qué habia de hacer, si todo sois terneza?

Et ad Deum meun clamavi.

VERS. 8.

Et exaudivit de templo sancto suo vocem meam:

Hed aquí que el Señor, de las alturas,
Su Santo templo abre, y mis gemidos,
Mis voces, y mis lloros ¡ ahy criaturas!
Todos por su piedád, me son oidos.
Y mis ruegos que exalan, penas puras
De temor: por los vicios referidos,
En las orejas entran, del Dios bueno.
Me asusta, y deja el ánimo sereno:

Et clamor meus in conspectu ejus, introivit in aures ejus.

PINTA DAVID, LA INDIGNACION DE DIOS CONTRA LOS MALOS.

—— ——

VERS. 9.°

Commota est, et contremuit terra:

Parece que la tierra, es conmovida,
Á la vista del Dios ayrado, y fuerte.
En un tiempo esperanza, da la vida,
Al paso que el terror, me da la muerte.
Los montes se conturban, y afligida
Mi alma: sin embargo, espera verte
¡Señor! que aunque Juez, muy riguroso,
Del mismo modo un Padre, sois piadoso:

Fundamenta montium conturbata sunt, et commota sunt, quoniam iratus est eis.

VERS. 10.

Ascendit fumus in ira ejus, et ignis à facie ejus exarsit:

En un fuego admiraba, espeso humo,
Que es la ira de Dios: que representa
Su cólera encendida, hasta lo sumo.
Mis pecados causaron, la tormenta:
Ellos son los carbones, del consumo,
Encendidos por Dios. La llama aumenta
Su enojo: que mi culpa, y mi pecado;
Asi han puesto al Señor, contra mí ayrado:

Carbones succensi sunt ab eo.

VERS. 11.

Inclinavit cœlos, et descendit:

Al fin el Dios tremendo, tanto apura
Su indignacion: al ver mi estraño vicio,
Que parece ha bajado, de su altura.
Los Cielos ¡ Ahy de mi ! ¡ que es el Juicio!
Los Cielos se inclinaron, y Dios jura
Perder los pecadores. Mas: ¡ propicio
Sedle ha este miserable ! digo: ¡ en tantas
Tinieblas ! y en pavor, beso sus plantas:

Et caligo sub pédivus ejus.

VERS. 12.

Et ascendit super Chérubim, et volavit:

Y aqui se sube Dios: carro horroroso
Lo oculta, de unas nubes estupendas,
Que un Querubin sostiene; mui fogoso,
Y al Cielo conduciendo va, sus riendas.
En alas de los vientos, presuroso
Surcando flúidos marcha; busca sendas.
Voló el Señor: voló ¿qué haré entre tanto?
El voló, y me sorprende un miedo Santo:

Volavit super pénnas ventórum.

VERS. 13.

Et posuit ténebras latibulum suum, in circuitu ejus tabernaculum ejus.

¡ Que asombro es ver á Dios, obscurecido
En tenebrosas nubes, ocultando
Su magestad: al paso que encendido
El tabernáculo, va manifestando
Sus ocultos juicios ! ve el sentido:
En húmedas tinieblas, espantando
Al hombre pecador, corta su rienda;
Le enseña su temor, y asi lo enmienda:

Tenebrosa aqua in nubibus aëris.

VERS. 14.

Præ fulgore in conspectu ejus nubes transierunt,

Al relámpago mira ¡ que espesura!
De nubes espantosas, en presencia
De la cara de Dios, de su hermosura,
Pasaron en tropel. A tu conciencia
Di: que son tus pecados, tu locura,
Que se oponen á Dios, todo clemencia.
Granizos, y carbones hechos fuego,
Tiran á convertirte, desde luego:

Grando et carbones ignis.

VERS. 15.

Et intonuit de cælo Dominus, et Altissimus dedit vocem suam:

Que muera el pecador: està voz suena
Del Dios de las venganzas. ¿Quién no admira
Su bondad infinità, cuando truena?
Està terrible voz, voz que si mira
A otrà cosà, que al hombre: moral buena
Demuestra. En esta tierrà, en està Pira
De escombros y malezas, fluctuàndo,
Entre suspiros quiere, irme enmendando:

Grando et carbones ignis,

VÉRS. 16.

Et misit sagittas suas, et dissipavit eos.

Ya sus saetas hieren, mi dureza.
Ya disipa el Señor, con gran estruendo,
Todos los pecadores, con presteza.
La guerra de los vientos, el horrendo
Sonido de los truenos ¡ Ahy ! ¡ qué empieza !
Parece que el abismo se va habriendo.
Se multiplican rayos, las centellas:
Si aquellos nos conturban ¿ qué haran ellas?

Fulgura multiplicavit, et conturbavit eos.

VERS. 17.

Et apparuerunt fontes aquarum:

Torrentes bullíciosos, y terribles
Oprimen las cabezas: aguas mistas
De azufre, y de carbones insufribles
Inundan á los hombres ¡ qué conquistas
Procura Dios entonces ! ¡ qué insensibles
Que somos los mortales ! Estas vistas
Pasan y sin enmienda ¡ cuando el Orbe
Que en su seno parece, nos absorve !

Et revelata sunt fundamenta orbis terrarum.

❊

AQUI PINTA DAVID, LA MISERICORDIA DE DIOS CON LOS PECADORES.

VERS. 18.

Ab increpatione tua Domine:

Entonces cuando en colmo, vuestra ira,
Como en el rojo mar ¡ ó Dios! prepara
Castigo, á los egipcios porque aspira
Faraón á esterminio, de tu cara
Familia: tu poder el Cielo admira.
Libre tu pueblo ve, que el mar repara
Tu ofensa: y así ahora tu apeteces,
Que yo aborrezca el mal, que tu aborreces:

Ab inspiratione spiritus iræ tuæ.

VERS. 19.

Misit de summo, et accepit me:

¿Quién dirá qué pecados, quizá amando,
El Señor compadece, mi estravio?
Manda un Angel del Cielo; pero ¿cuando?
En el tiempo que observa, mi desvio.
Que se yo si publique, que aún pecando,
El Dios á puien yo ofendo ¡este Dios mio!
Me saca por su Angel, de aguas muchas,
Que me hiban sumergiendo: ¡ó Dios! me escuchas:

Et assumpsit me de aquis multis.

VERS. 20.

Eripuit me de inimicis meis fortissimis, et ab iis qui oderunt me:

No contento el Señor, con asustarme,
Por medio del terror, de su justicia.
Ni queda satisfecho, con sacarme
De las aguas, que ocultan su malicia.
Se estiende todavia, hasta librarme
De los que me aborrecen: ¡ Ahy ! propicia
Su piedad, igualando á su grandeza,
Les mina sin sentir, su fortaleza:

Quoniam confortati sunt super me.

VERS. 21.

Prævenerunt me in die afflictionis meæ:

Aquellos enemigos, preparados
Me asestan, en el dia que me afligen
Remordimientos: vicios yá pasados:
Y he aquí, que á mi alma se dirigen.
¿Qué es lo que hace Dios, de estos malvados?
Protegerme, impedirles que se figen
Al derredor de mi. ¡ Bondad inmensa !
¿Como y cual debe de ser, mi recompensa?

Et factus est Dominus protector meus.

VERS. 22.

Et eduxit me in latitudinem:

David como en el aire ¡ó Dios! esclama
En éxtasis sagrado, que enternece.
Porque Dios, olvidando el mal: la llama
De su amor á los hombres, le adolece
Por su miseria. Y dice que los ama
En sus obras: que el hombre, no merece.
Este es Dios: y sostiene al afligido
Pecador: como á mi me ha sucedido:

Salvum me fecit, quoniam voluit me.

AQUI REPRESENTA DAVID, LA DIFERENCIA DE MALICIA EN LOS PFCADOS.

VERS. 23.

Et retribuet mihi Dominus secundum justitiam meam:

Y el Señor que mirando, los candores
De mi alma, aún en medio de mis faltas,
Me prodíga consuelos, y favores:
Confirma mas y mas, sus miras altas;
Colmándome asi mismo, de temores. ..
¿Y es posible alma mia, qué te exaltas?
Es verdad que Dios, viendo la pureza
De mis manos, perdona mi torpeza:

Et secumdum puritatem manuum mearum retribuet mihi.

VERS. 24.

Quia custodivi vias Domini:

Todo esto sin duda, y á pesar mio
Como es justo el Señor, aunque le ofendo,
Mira mi corazon; no el estravio.
Yo le ofendí á mi Dios; pero no entiendo
Que fuera con protervia: el amor frio
Poco á poco obligaba, á ir cayendo.
Jamás con impiedad; si con malicia,
Del Señor ofendí, su alta justicia:

Nec impie gessi á Deo meo.

VERS. 25.

Quoniam omnia judicia ejus in conspectu meo:

Yo veía en mis culpas, la presencia
De todos sus juicios ¡ Ahy ! ::::: temblando
¡ Consentí mis delitos ! mi conciencia
A la par me acusaba, de ir pecando.
Al paso, de mis vicios la evidencia,
Me confunde, y me va martirizando.
¡ Ahy de mi ! que mas grava mi pecado:
Que en mis culpas de Dios, no me he olbidado!

Et justicias ejus non repuli á me.

PROMESAS DE DAVID Y SU ESPERANZA.



VERS. 26.

Et ero immaculatus cum eo:

Ya yo, con el Señor quiero enmendarme
De mi mal: y de tantas recaidas.
Contríto yo, á sus pies quiero arrojarme,
Que tengo mis entrañas, conmovidas
Con su amor ¿qué haré pues, al acordarme
De tantos llamamientos? referidas
Son todas sus acciones ¡ sus rigores !
¡Su piedad ¡ Ya yo adjuro, mis errores·

Et observabo me ab iniquitate mea.

VERS. 27.

Et retribuet mihi Dominus secundum justitiam meam:

Yo mismo, del Señor cobraré aliento,
Y á mi cuerpo perverso, endurecido
Con las culpas y vicios, que sin cuento,
A mi Dios tantas veces, ha ofendido:
Yo mismo le daré, un buen escarmiento,
Teniéndolo aherrojado, y oprimido.
Sus ojos han de ver, mi penitencia:
Como yo haga con Dios; es su sentencia:

Et secundum puritatem manium mearum in conspectu oculorum ejus.

EXALTA DAVID, LA JUSTICIA DE DIOS, Y ESPERA EN EL.

VERS. 28.

Cum sancto sanctus eris:

¡O Señor! con el Santo, el virtuoso,
Que á tu ley se sugeta, agradecido
Cual José: tu le harás del generoso,
Aunque de sus hermanos, sea vendido.
Y el baron inocente, el venturoso
Logrará de tu diestra, igual partido.
Nunca la santidad, y la inocencia,
Las desiguala en premio, tu clemencia:

Et cum viro innocente inocens eris.

VERS. 29.

Et cum electo electus eris:

¡ Qué justo sois Señor, en vuestra cuenta !
Y el hombre ¡ qué inperfecto en sus caminos!
Esta experiencia misma, me amedrenta:
Los senderos de Dios, son peregrinos.
Si á Dios sirvo, el Señor mi gloria aumenta;
Otra cosa son sueños, de Adivinos.
Si soy sincero Dios, premia mi ensayo;
Si perverso, el estrago, es el de un rayo:

Et cum perverso perverteris.

VERS. 30.

Quoniam tu populum humilem salvum facies:

Si salvo haceis al pueblo, aquí humillado
¡ Señor ! cuando repara vuesta ofensa,
Detestando y huyendo del pecado :
Al hombre que por vos ¡ piedad inmensa !
Nada menos que un mundo, es abreviado,
Si es bueno: ¿ no dareis, la recompensa ?
La sobervia, si es malo, impide verte:
Qué la humilla y castiga, eterna muerte:

Et oculos superborum humiliabis.

VERS. 31.

Quoniam tu illuminas lucernam meam Dómine:

¿ Qué es lo que no promete, vuestra Egida
Qué sois la misma luz, la luz eterna?
Tú iluminas Señor, mi oscurecida
Razón: sin tí es confusa; no es lucerna;
Que es un mal: una luz como escondida,
Que á escuras me conduce, á la caverna
De males: ¡ ó mi Dios! ¡tu que eres tierno!
Alumbra mis tinieblas:::::: son de Infierno!

Deus meus illumina ténebras meas.

VERS. 32.

Quoniám in te eripiar á tentatione:

Asi en tí venceré, las tentaciones,
Que á ejércitos me asaltan, y atrincheran,
Pero yo con tu ayuda, evoluciones
Militares haré. Yá se exasperan
Los ánimos de tantos, escuadrones.
Los muros de mi alma, ya superan;
Mas yo con tigo embisto, á sus almenas,
Y de enemigos veo, zanjas llenas:

Et in Deo meo transgrediar murum.

AQUI ENSALZA DAVID, LAS PERFECCIONES Y PODER DE DIOS, Y DESTRUYE EL POLITEISMO.

VERS. 33.

Deus meus impolluta via ejus: eloquia Domini igne examinata:

¡O mi Dios! tus caminos, son pureza:
Tus palabras al fuego, están probadas,
Siguiendo yo tus pasos, fortaleza
Hallaré, para tantas emboscadas.
Nada soy, de otro modo; ó soy maleza;
Yó las puertas del bien, tengo cerradas.
Si de todos es Dios, pastor divino,
Es del que espera en él, protector fino:

Protector est omnium esperantium in se:

VERS. 34.

Quoniam ¿ quis Deus præter Dominum?

Sobre el Señor: ¿qué Dios se ve, en el mundo?
Dioses falsos verás: ¡ muchos engaños
Los hombres nos presentan! sin segundo
Es el Dios solo: y Dios, que hizo los años:
Que todo lo sacó, del cáos profundo.
Otra cosa es ficcion, de mil tamaños.
Mas que un Dios, que es el nuestro, no es posible:
Una contradicion; no es perceptible:

Aut ¿ quis Deos præter Deum nostrum?

VERS. 35.

Deus qui præcinxit me virtute:

Con tu virtud ¡ ó Dios ! tu me has ceñido,
Quitándome tropiezos, y allanando
Mis caminos ¡ Señor ! Me has protegido,
En todas mis empresas, ayudando
Mis débiles esfuerzos. De tí asido
He caminando siempre, suspirando.
Vos me habeis hecho siempre, de cayado:
Mi tránsito es por esto, inmaculado:

Et posuit immaculatam viam meam.

VERS. 36.

Qui perfécit pedes meos tamquam cervorum:

¡O! A mis pies:::: ¡si perfectos! ¡si veloces!
De ciervos tu ¡ó Señor! dais ligereza,
¡Para correr al bien! clamaste á voces:
Separandome así; de mi estrañeza.
He impidiendome hacer, males atrózes,
En diligencia has vuelto, mi pereza.
Obraste sobre un pobre: ¡vil criatura!
Cosas grandes, que exceden, toda altura:

Et super excelsa statuens me.

VERS. 37.

Qui docet manus meas ad prælium:

Tú enseñas ¡ ó Señor ! mis flacas manos,
Porque con tigo corran, á la guerra
De mis pasiones ¡ Ahy ! ¡ son mis tiranos !
Con vos á todas puedo, echar en tierra:
Gigantes arrollé, yó muy ufanos:
Porque en vos la virtud, toda se encierra.
Como un arco de bronce, con tu gracia,
Son mis brazos ¡ Señor ! por tu eficacia:

Et posuisti ut arcum æreum, brachia mea.

VERS. 38.

Et dedisti mihi protectionem salutis tuæ:

Me has dado proteccion, de salud tuya,
Señor: que mi enemigo, se confunda:
¿Como es capaz que ya, de mi no huya?
Si protervo volviere, de segunda,
Es de esperar mi Dios, que lo destruya;
Porque vos no ayudais, canalla inmunda.
Todo lo que es sin tí, cosa es siniestra;
Y á mí me recibió, tu mano diestra:

Et dextera tua suscepit me:

VERS. 39.

Et disciplina tua correxit me in finem:

Corregido por tí, tu mansedumbre
Me has alargado ¡ó Dios! ¡ Dios el amable!
Con aquella corriges, mi costumbre:
Virtudes aumentaste: y soy sociable
Por lo segundo. Y mas: vos sois mi lumbre:
La lumbre de mis ojos, admirable.
¿Qué haré si mis tinieblas, alumbrando,
Espero qué aún me sigas, enseñando?

Et disciplina tua ipsa me docebit.

Vers. 40.

Dilatasti gressus meos subtus me:

Aún á mas se ha estendido, tu grandeza:
El camino espedito, me has dejado,
Para llegar á tí ¡ ó ! esta fineza,
Me tiene comprimido, y obligado.
Te debo servir ya, con entereza,
Destruyendo la infamia, del pecado.
Tu me ayudas y alejas, de la muerte,
Que de enfermo me vuelves, el mas fuerte:

Et non sunt infirmata vestigia mea:

ESFUERZOS DE DAVID, CON DIOS.

VERS. 41.

Pérsecuar inimicos meos, et comprehendam illos:

Con este auxilio grande, y poderoso,
Con que Dios facilita, mi defensa,
Perseguiré incesante, al desastroso
Escuadron de mis vicios ¡ Ahy ! ¡ que estensa
Region ! ¡ y qué batalla, presuroso
Debo seguir ! empero, con la inmensa
Gracia de Dios ¡ yo mismo ! su memoria
Destruyendo ; consigo la victoria :

Et non convertar donec deficiant.

VERS. 42.

Confringam illos, nec poterunt stare:

Desbaratarlos hé, con tu asistencia:
Resistir no podrán, un golpe mio.
Mis culpas no conocen, la paciencia;
Ni les cumple, un sangriento desafio.
Ellas me mortifican, la conciencia;
Pero huyen al frente, de un buen brio.
Si me hayudais Señor, en ánsias tantas,
Todas ¡ mi Dios! caerán, bajo mis plantas:

Cadent subtus pedes meos,

VERS. 43.

Et præcinxisti me virtute ad bellum:

Por eso me has ceñido, marcialmente
Con tu virtud, tu auxilio, tus favores:
Para rendir asi, tan mala gente,
Como son mis pasiones, mis errores,
Que me tienen al alma, ya impaciente,
Causándome mil males, mil dolores.
Estos mis enemigos, levantados
Contra mi: ¡Ahy! por tí, son humillados:

Et supplantasti insurgentes in me subtus me.

VERS. 44.

Et inimicos meos dedisti mihi dorsum:

Tú Señor á tu espalda, los has puesto
Para impedir (tu en medio) mi despojo.
Tú en todo tú piedad, y mas en esto
Manifiestas ¡ó Dios! que en tal arrojo
De aquellos enemigos, el funesto
Destrozo, ya se ve: yá no hay sonrojo.
Vicios que me aborrecen, maltrataste:
Y á todo el escuadron, desbarataste:

Et odientes me disperdidisti.

VERS. 45.

Clamaverunt, nec erat qui salvos faceret, ad Dominum:

Ellos clamaron todos: ayes tristes
Penetran los Reales: hasta el Cielo
Llegan sus alaridos: aquí embistes
Con divino furor: que no hay consuelo.
Ofendiendome á mi, tu no pudistes
¡ O Señor ! olvidar este desvelo;
Ni contentarte solo, en destruirlos;
Negarles has debido, hasta el oirlos:

Nec exaudivit eos.

VERS. 46.

Et comminuam eos, ut pulverem ante faciem venti:

Con esta confianza: con tu ayuda:
No puedo yo Señor, estarme ocioso.
Desmenuzarlos debo, ya sin duda,
Como el viento, lo hace impetuoso
Con el polvo. ¡ Me asiste: guerra crúda
Les hago al fin! Cual lodo, pegajoso
De las plazas, quiero borrar ufano:
Quitándolos del medio, con mi mano:

Ut lutum platearum delebo eos.

VERS. 47.

Erepies me de contradiccionibus populi:

A tí te toca en esto ¡ ó Dios ! librarme ;
¡ Los pueblos me acometen ! contradicen
Cuanto en mi guerra pasa: arrebatarme
Quieren, tu proteccion : que hasta maldicen
Mis hechos y asi logran, desonrarme.
Pero tú ¡ ó Señor mio ! á quien bendicen
Los Astros : imponiendo á estos impios
Me haces cabeza de otros; no judios :

Contitues me in caput Gentium.

PROFETIZA DAVID EL TRÁNSITO DE DIOS Á LOS GENTILES, POR LA PREDICACION DE LOS APOSTOLES.

VERS. 48.

Populus, quem non cognovi, servivit mihi

Asi ¡ ó Cristo ! dirás verdad Divina
Que David representa : y yo repito.
Dirás y estás diciendo (¡ repentina
Mudanza !) á los Judios : pueblo maldito
Por negar á su Dios. Dirás : mi fina
Piedad á los Gentiles, ha bendito;
Quando tú no esperabas. Tu pecado
A un pueblo que me oyó , me vé inclinado:

In auditu auris obedivit mihi.

VERS. 49.

Filii alieni mentiti sunt mihi:

Estos hijos agenos, dice el Profeta
¡ Me han engañado á mí ! pero en justicia
Preferidos los veo ¡ que discreta
La providencia ha sido ! Á la estulticia,
Que oyó á Dios en verdad, Dios le completa
Su feliz suerte, y quita su malicia.
La luz da á estraños hijos ; que aún no vieron
Mas que vicios, y en esto envejecieron :

Filii alleni inveterati sunt, et claudicaverunt á semitis suis.

ALABA DAVID A DIOS POR EL LLAMAMIENTO DE LOS GENTILES, Y REPITE LA MISMA PROFECIA.

VERS. 50.

Vivit Dominus, et benedictus Deus meus:

¡Vive el Señor! ¡mi Dios es bendecido
Para siempre! Su gracia es poderosa,
Que entre los males bienes, ha erigido:
Y entre los bienes males, perniciosa
Permite la raiz, de arbol perdido:
Y ved aquí entre espinas, blanca rosa.
Sea exaltado este Dios, de salud mia
Que así abatiendo va, la idolatría:

Et exaltetur Deus salutis meæ.

VERS. 51.

Deus qui das vindictas mihi, et subdis populos sub me:

¡O Dios! ¡qué á mis venganzas sugetaste
Tantos pueblos! ¡qué humillas tanta gente!
Con tu virtud mi espada, la animaste:
Veo en esto tu estrella, en el oriente,
* Que á Balaam, tú mismo le inspiraste,
Que quiere iluminar, hasta el poniente,
¡Tú eres mi librador! pues que iracundos
Mis enemigos van, por esos mundos:

Liberator meus de inimicis meis iracundis.

VERS. 52.

Et ab insurgentibus in me exaltabis me:

¿Qué cosa han hecho en mi, estos insurgentes,
Que contra mí levantan baterías?
Provocar vuestras iras, insolentes,
Para que así aumentéis, las dichas mias;
Exaltándome al paso, que imprudentes,
Procuran encender, cenizas frias.
Tú me has de libertar, todo piadoso
Del barón mas inicuo, y revoltoso:

A viro iniquo eripies me.

LIBRE DAVID DE TODOS SUS ENEMIGOS ALABA AL SEÑOR.

VERS 53.

Propterea confitebor tibi in nationibus Domine:

Por lo mismo ¡ ó Señor! yo agradecido
Confesaré tu nombre, y tu grandeza
En todas las naciones: sois servido
De darme para esto, igual presteza,
Que á vuestros siervos dais: arrepentido
Confieso mi pecado, y mi flaqueza.
Cantaré eternamente, vuestra gloria
En salmos, en tu nombre, en tu memoria.

Et nomini tuo psaalmum dicam.

EL TRADUCTOR.

VERS. 54.

Magnificans salutes Regis ejus, et faciens misericordiam christo suo David:

Magnificando así, al profeta Santo,
Magnifícas Señor, á sus figuras,
Reyes, y Sacerdotes, valen tanto,
Que aquel ungído Rey: las escrituras
Lo demuestran, y excitan nuestro llanto:
Porque ensalzais así, viles criaturas,
El semen que en David, comienza tierno
Manifiesta de Cristo, el reino eterno:

Et semini ejus usque in sæculum.

VERS. 55.

Gloria Patri, et Filii, et Spiritui Sancto:

Segun esto ¡ ó Señor ¡ en tres personas,
Y una esencia divina, juntamente:
Asi débo alabarte, pues coronas .
Mi pequeñés, y alargas tan clemente.
Tu piedad, á mis culpas, que perdonas
Benigno. Debes ser eternamente
Alabado y bendito, que así sea
Como fué en el principio, y yo lo vea:

Sicut erant in principio, en nunc et semper, et in secula seculorum. AMEN.

OTRA ESPLICACION

EN PROSA

DEL SALMO ANTECEDENTE.

Prædica verbum; insta opportune, importune; argue:::: in omni patientia.
S. Paul. ad Tim. cap. 4. v. 2.

Sé incansable, en los sermones,
¡O Timóteo! varios modos
Emplea, en tus instrucciones:
Con paciencia, enseña á todos.

SEGUNDA
PARTE.

NOS EL DOCTOR FRAY DON HIPOLITO ANTONIO SANCHEZ RANGEL DE FAYAS Y QUIROS, RELIGIOSO OBSERVANTE DE N. P. S. FRANCISCO: POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO Y SEÑOR DE LUGO, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL ÓRDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, DEL CONSEJO DE S. M. &c. &c.

A todos nuestros subditos de cualquier calidad y condicion: y á los demas Españoles de ambos mundos, salud, y paz en nuestro Señor Jesucristo.

INTRODUCCION.

1.° En medio de nuestras graves ocupaciones: llenos de achaques y de años; hemos hecho algunos momentos ¡ hijos a-

mantísimos! para poner á vuestros ojos de dos maneras diferentes, las inmensas riquezas que oculta el Salmo 17 con el fin de que os aprovecheis de ellas, y reformemos todos nuestras costumbres, á la vista de un modelo tan perfecto. En este Salmo vereis, y habreis visto, un tesoro escondido el mas admirable y lucrativo para nuestras almas, si nos valemos de él: un depósito abundante y prodigioso de doctrinas, de afectos, de alegorías, y de imagenes, que sorprenden y encantan á un mismo tiempo con utilidad, una vez que la busquemos.

2.° David: nuestro Simónides, y nuestro Píndaro; ó como lo llama S. Geronimo: nuestro Alceo, Flaco, Catúlo, y Sereno. Este Apóstol anticipado cuya voz resuena hoy en toda la tierra y hace estremecer nuestros templos, aunque en todo su Saltério es un Cisne divino que muriendo

canta, enternece y alegra; en este presente Salmo se disfraza de mil modos para nuestro bien, y la gloria de Dios: en todo él no se vé mas, que una continuada Metamorfósis: Así es, hijos y hermanos: David en la vasta comprension de sus misteriosos cánticos; sobre todo y entre un occéano de profundidades, nos descubre de lejos y como el mayor Profeta, á Jesucristo nuestro Dios; desde antes de su nacimiento, y desde el pesebre hasta la Cruz: lo manifiesta á los hombres, y conversando con ellos: lo vé crucificar y morir lleno de oprobios; lo baja á los infiernos; lo resucita y elevado por el aire lo introduce en medio de Angeles y nubes, otra vez en lo mas alto de los Cielos, y á la diestra de su Padre. Aunque todo esto es así á la letra, ahora en este Salmo se deja ver entre nosotros el vencedor de Reyes, y de gigantes: de naciones, y

hasta del leon y de los animales mas feroces, no solo presentándonos el Salvador de su linage; sinó como un Rey penitente que viéndose favorecido de Dios y libre de todos sus enemigos, confiesa á Dios, y se confiesa á sí mismo: como un predicador que convence y mueve, que instruye y arrebata: y al modo de siempre, como un Profeta que anuncia cosas grandes, y que nos espanta en todo.

ESPÒSICION SEGUNDA
DEL SALMO 17.

3.º Por un estilo sublime que se eleva sobre nosotros, procura este hombre cortado á la medida del corazon de Dios, descubrir el camino que debemos llevar en

este mundo para ser felices, poniéndo-senos delante como conductor especial de sus hermanos los hombres. Este es su oficio principe, en todos los Salmos. En el que vamos esponiendo segunda vez con los santos Padres, antes de todo se abate (desde el v. 1. hasta el 8.) se humilla, y pega con la tierra como misteriosa y astuta Culebra, para echar el fundamento á su grande obra: conforme en todo con el Evangelio, segun S. Agustin, que él mismo anuncia en esto y en todo. Despues se enrosca, y se va subiendo á la mayor altura, para dar su picada y morder nuestros vicios al descuido, y en su debido tiempo.

4. ° Arrepentipo, envuelto y confundiéndose con el polvo y la ceniza, por el conocimiento de Dios, de su nada y de sus culpas, vuela de repente como paloma simple mas allá de las nubes (desde el v.

9 hasta el 17) y nos pinta como arrullando, y con los mas vivos colores, una imaginacion penetrante, y de un modo asombroso y espantador, la ira de Dios contra los malos, haciéndose uno de ellos, y valiéndose de la naturaleza de las tempestades furiosas. ¿Qué tienen que ver con esta pintura las de Homero, y Virgilio, y aún la mas moderna del célebre Miltón? Parece haber estudiado David cuando nos describe aquí la ira de un Dios enfurecido: parece haber estudiado, en las fráguas de Vulcáno, y en la oficina de los rayos del gran Júpiter. Pero como á este Santo Rey lo inspiraba el verdadero Dios, destruye con sus mismas palabras y apoteósis, las ficciones de los dioses falsos, como Recavita pensador. El, apoyado en la naturaleza, no se separa de Dios, nos impéle á que lo conozcamos por la misma; y nos una-

mos á él: ya que no por amor, siquiera por el miedo. Vengan á aprender aquí Euphanór y Nícias Ateniense, con todos los pintores del universo.

5.° Del enojo de un Ser supremo ofendido por sus criaturas, para no exasperarlas pasa con la rapidez de rayo á la misericordia del mismo (desde el v. 18 hasta el 22) contando su historia. Sube y baja este gran Poeta y mejor pintor; ó este Sacerdote grande reservado para entrar él solo en el *Sancta Sanctorum* de las verdaderas Musas, y de todos los mistérios: sube y baja del hombre á la Divinidad en estos versos, y de la Divinidad al hombre, con la mayor pausa y toda delicadeza: ya mira para el Cielo, y ya vuelve sus ojos á la tierra. Aquí vemos á este vástago de la rama de Jacob, subir y bajar la misteriosa escala *vidit Jacob scalam* que vió su padre.

Por aquí nos descubre los arcanos de Dios para perdonarnos y atraernos: y en su propio corazon, los arcanos del hombre, si como el mismo sabio Rey, se aprovecha de semejantes golpes de la piedad divina. Este Angel, como si lo fuera, sube á Dios y baja á los hombres quitando estorvos para la reconciliacion, con su mismo ejemplo: esta es su luz y quiere alumbrarnos con ella en este Salmo para que veamos el modo de buscar á Dios. Avancémonos todos á esta escala y á esta luz; pero cuidado: escondámonos en Dios ó en su seno; es necesario hir allí primero. Dios es solo el que nos enseña por este órden de pinturas, y los hombres son profanos cuando sin llamarlos se meten por este Santuario de las verdaderas ciencias; ó sin las debidas disposiciones. Lo lícito es y lo obligatorio, imitar este cuadro de preciosidades, que nos

presenta Dios por medio de David, arreglando á él nuestras costumbres, y subiendo á Dios, y bajando á nosotros, pedir misericordia con confianza. De otro modo, desnudos de la vestidura nupcial que son las virtudes, aunque nos llamen, nos hallamos desechados como indignos de la boda del Rey del Cielo, y amarrados nos arrojan á las tinieblas esteriores. Mat. 22.

6.° Como el mejor teólogo, entra ahora David (desde el v. 23 hasta el 25) á examinar la distinta malicia de los pecados, coponiéndose siempre delante de nosotros como el mas grande pecador, y como el arco Iris despues de una copiosa lluvia, en señal de paz: combidándonos á que sigamos con él sus pisadas. El, distingue con toda claridad y precision en tres solos versos, nuestras culpas de pura malicia y perversidad, (¡ Ay Filósofos!) de nuestras culpas

de miseria y de ignorancia. Sobre la cátedra de Moyses nos dice lo que debemos hacer, para que lo hagamos; al modo que Jesucristo nos lo dijo despues: y nos aconseja con el mismo Salvador del mundo, y tan de antemano: que no nos conformemos con las cosas malas que él hizo (esto es: David) aunque sin pervertir su corazon, ni abandonarse. Pero él nos descubre y pronostica en esto, que los hombres que tiran como Lucifér, á sobreponerse á Dios, hallarán un Angel que los arroje y precipite en el Abismo: *(cum perverso perverteris).* Porque, su maldad, no se perdona ni en este, ni en el otro mundo: (esto es ponderar la gravedad de estos pecados). El filósofo que conociendo á Dios en los Cielos y la tierra, y en sus santos libros, se atreve á tachar la obra del Omnipotente ¿no se marca aquí y está ya condenado? con todo,

si se arrepiente y se enmienda, tiene remedio.

7.° Sigue otra mejor filosofía nuestro celestial Platón: este padre de todos los Reyes, de todos los Profetas y Filósofos; ó este espejo de agradable sabiduría, de penitencia ejemplar, y de esperanza firme, en donde debemos mirarnos todos los hombres, y debieron mirarse todos los Angeles: este mismo, sabiamente nos enseña aquí lo que debemos hacer, en órden á los empleos. ¡ Valganos Dios ! ¡ Lo que hace una eleccion de Dios, sin que en ella tengan parte los hombres! Saúl, en su reinado tuvo origen de los hombres, y pereció por romper la capa de Samuel segun el Damasceno, esto es: por romper la autoridad de Dios que Samuel ejercia esclusivamente, por el mismo Dios. Es de esperar igual resultado en los Reyes y Gobiernos, que nos quieren

dar ahora los pueblos; porque rompen del mismo modo la capa de Dios, dada por él á los verdaderos Reyes. Pero, estas son las reformas de los nuevos filósofos: quitar las autoridades de donde Dios las ha puesto, y ponerlas en donde quieren ellos. En buena razon y con alguna fé, deberian temblar á la vista del castigo de Saúl, de los del Egipto, y del desierto. Dios gobierna el mundo por sus Reyes y sus Sacerdotes, y no hay mas que callar y obedecer; ó es necesario haber leido mui poco, y no tener un destello de observacion. En la eleccion de David nada hubo de estos atentados: así discurrimos siguiendo el paralelo, y fundados en la verdad. Dios lo elevó al hijo de Isaí de la bajeza de pastor, á la altura del trono; y del cayado, al cetro. Como este Rey conocia esto y conocia sus pecados, con un verdadero magistério nos instruye

(en los v. v. 26 y 27) y nos enseña á prometer, y esperar en Dios; obrando al mismo tiempo con su gracia nuestra justificacion, y castigando los resabios de nuestra carne, con la soberbia de la vida *supervia vitaœ* sin meternos en otra cosa, y mucho menos en elevar nuestra condicion. Esta es la filosofia de los hombres, y la del cristianismo. La que se nos quiere hoy enseñar es la de las bestias: porque es igualarnos con ellas, y aspirar á todo por nuestra soberbia, sin saber lo que nos combiene.

8.° En los v. v. desde el 28 hasta el 52, el asunto de David es la justicia y la equidad de Dios, en quien espera abandonándose ciegamente en los brazos de su alta providencia: confesando al mismo tiempo su debilidad, y enseñándonos el temor santo á su justa indignacion, cuando somos delincuentes, que siempre lo somos. Pero

lo que mas encanta en estos versos, es su confianza en Dios. Por ella cuenta ya sus enemigos todos por tierra. Aquí vemos y ven todos los intérpretes anunciado por una parte 2 *Reg.* y repetido por otra *Psalm.* 17, el heroismo de Judit y de Estér: el celo de Onías, Esdras, y de los Macabeos. La primera, reprende á los Sacerdotes, se anima confiada en Dios, y triunfa. La segunda, arrostra por todos los peligros en la misma confianza, y hasta quebranta las órdenes de su esposo por defender la causa de Dios, y mirar por la inocencia oprimida y amenazada de un malvado. Onias triunfa de Eliodoro y le da la vida: Esdras vuelve á su patria el testamento de Dios en medio de la obscuridad y de la confusion: los Macabeos levantan en masa la noble estirpe por el mismo motivo: la confianza. Pero aquí debemos advertir un punto

doctrinal: que Amán y Olofernes con todos los enemigos del pueblo de Dios vencidos por aquellos heroes, representan segun el comun sentido de los Padres, á Lucifér y sus legiones. Mas ¿qué hace David aquí? ¡Ah! Nos da un documento auténtico en estos versos para que confiando en Dios como él y todos los defensores de su causa; y obrando en justicia, esperemos la victoria; como si la tubiéramos ya en las manos. No solo de los que combaten nuestros cuerpos; mas tambien de los que arruinan nuestros espíritus. Si no nos valemos de las armas que nos señala este gran Profeta y penitente Rey, somos perdidos.

9.° Llegamos al punto en donde David suelta las velas á su Estro divino. Este modelo de todo lo bueno, y de ánimo marcial, para conseguir su fin y los fines de Dios, se humilla (en los v. v. desde el 33

hasta el 40) como siempre, hasta lo mas profundo de su nada: exalta la idea de Dios hasta lo sumo de su grandeza: confiesa su proteccion y de ahí espera todo el acierto: con esto se considera y se proclama inespugnable: se derrite por lo mismo con el calor del agradecimiento á Dios, y como que se le escapa el modo como pagar al Señor tanta fineza, y la robustez que le da por su misericordia. Es necesario confesar, que estos ocho versos de David son, cuando nó los mas elocuentes y llenos de un fuego el mas sagrado; por lo menos, que tienen pocos compañeros entre todos los de sus admirables cánticos. ¿Qué de cosas no nos enseña aquí esta dulce y penetrante Lira? Que Dios es todo para nosotros: que con Dios lo podemos todo, y en esto lo imitó S. Pablo, que ambos tubieron un mismo Maestro: que sin Dios nada podemos,

y esto nos lo predica el Evangelio. ¿No es una recopilacion de toda la Escritura Santa, el Saltério de David? ¿No se ven allí ambos testamentos: todo lo prometido, y todo lo que se ha verificado á la faz del mundo, con otras mil preciosidades? ¿Qué mas pruevas que estas? ¡Ah! ¡Incrédulos! ¡Qué poco meditáis!

10. Vamos á ver ahora el fruto de todas estas tragedias y santas meditaciones de David. El es un esfuerzo inimitable y divino, que solo puede provenir de Dios, y de la ayuda de Dios. David se presenta en estos versos (desde el 41 hasta el 49) como un campeon y un guerrero lleno de una al parecer arrogancia, pero arrogancia celestial, porque es un celo ardiente que lo devora por la causa de su Dios. Parece que arroja fuego en sus espresiones, y que trata de asolar el universo con su espada de mu-

chos filos. Josué, Jepté, Gedeón, y aun los mismos Macabeos con todos sus contrarios no son comparables con David en esta pintura, que sobrecoge y amedrenta solo al mirarla escrita. Las batallas de Jericó, de Mádiam y Moáb con todas las de los Asirios contra Dios y su pueblo; se quedan atrás, y no pueden presentar una pintura tan terrible, como la que nos presenta aquí David. Todo esto pudo hacer el Espíritu Santo, en aquel corazon magnánimo y en aquella mente exaltada por Dios, y por el bien de los hombres, para nuestra enseñanza y para nuestro ejemplo que debemos todos imitar. Pero todo este furor contra los enemigos de Dios, no tiene otra fuente que la humildad: la confianza en Dios, y la desconfianza de si mismo, fueron los resortes de todos los triunfos de David. Aprended místicos, y vosotros que

la hechais de santos sin ser ni lo uno ni lo otro: aprended guerreros del dia á no esperar cosa alguna; á no emprender acciones de guerra, sino en Dios, por Dios, y para Dios. Entonces triunfaréis de las huestes mas formidables como David; de otro modo, sereis confundidos y acabados como Faraón y Sísara. ¿Cual será el caracter de los guerreros de hoy que tratan por lo general de destruir á Dios, y los ministros de Dios? ¡Temerarios! Lo visteis desde Adan, hasta Noé entre los hijos de Dios, y los hijos de los hombres que acabó el Diluvio: desde Noé, hasta Abrahan en la dispersion de las naciones, y en la confusion de la torre destruida: desde Abrahan, hasta Moises en la derrota de aquellos cinco Reyes, y el famoso acabamiento de Pentápolis. Lo visteis desde Moises, hasta David en Egipto, en el Mar Rojo, en el

Aqui David, en pocas palabras, descubre hasta el término que nos es posible percibir, el fondo de los juicios de Dios, y cuan necesario es temerlos y venerarlos, arreglando nuestra conducta á su santa ley con amor, temor, y temblor. Aqui admira David y nos hace admirar á todos el cuidado que tiene Dios de convertir á sí, á todo el mundo que crió por sí, y para sí; sin reparar en los medios, y aunque caigan á tierra los mas robustos cedros del Líbano. Siempre se verifica su prevision eterna, y su eterna voluntad.

12. Yá David se va despidiendo de nosotros en este Salmo, alabando á Dios fuerte y maravillosamente (en los v.v. 50, 51 y 52) por el llamamiento de los Gentiles, repudió de los malos judios, y reproduciendo su profecía, que vemos cumplirse á la letra y á nuestra misma vista: dejando-

nos bien instruidos con sus ejemplos y con su predicacion armoniosa y encantadora. El v. 53 es una recopilacion de todas sus alabanzas, una confesion de todas sus culpas, y una promesa séria de emplearse todo y exclusivamente en el servicio y culto de Dios, llenando las obligaciones de su estado, y el fin para que lo colocó Dios sobre su trono de Israel. Quien biendo todo esto ¿no se conmueve y arrebata? ¡Vive Dios! asi comienza el verso 50 pero ¡qué esfuerzo de fervor y de amor á Dios encierran estas breves palabras: *vivit Dominus!* No hay fuerzas en el hombre para celebrar esta sola frase, y lo sublime de todo lo que saca de ella David: el principio de la destruccion del imperio del Demonio en la idolatría: el castigo y la conservacion de los Judios despreciados y errantes por toda la tierra; pero que son un depósito ó un tes-

timonio permanente hasta el fin del mundo, de la Divinidad de Jesucristo. El v. 54 y último, bajo la persona de David, comprende el Profeta todas las autoridades que representan á Dios, por Dios; no las que se hacen ellas á sí mismas, ó son echas por los hombres sin autoridad de Dios. Comprende tambien y sin ambigüedad, el Reino eterno de Jesucristo, que comenzó en el mismo David y no tendrá fin, en la vida eterna.

Attendite á falsis profetis, qui veniunt ad vos.
Matt. cap 7. v. 15.

Atended hijos, mirad:
Que son falsos, los Profetas:
Que no os dicen la verdad.

Venite ad me, omnes qui laboratis et onerati estis; et ego reficiam vos.
Matt. cap. 11. v. 28.

A vosotros cristianos, en el nombre:
Cargados de ignorancia, precursora
De los vicios y males; no os asombre,
Que os llame Dios aquí: que desde ahora
Os quiera iluminar, el Dios y hombre.



TERCERA PARTE.

INTRODUCCION Á LA DOCTRINA.

13. Despues de las dos premisas una en verso poco limado, por que no estudiamos las musas sino la Religion de nuestros Padres y mayores: y otra en prosa tambien acaso llenas de defectos por la pobreza de nuestro talento: despues de esto, es necesario sacar la consecuencia que prometimos al frente de este escrito; esta es: *el modo de vencer á nuestros enemigos*. Debe salir este modo, segun buena filosofía, précisamente

de los materiales que dejamos asentados, como presupuestos: ¿y no la teneis haí Españoles? David habla en este Salmo, entendiéndolo en sentido literal, de todos los enemigos que le impedian hacer las veces de Dios como Rey: que destruyó con su gracia y acabó con todos últimamente en su fortaleza de Sion, figura de la Gloria. En sentido figurativo, habla David en este sagrado cántico de Jesucristo Dios y hombre verdadero á quien el mismo Profeta figuraba, y que descendiendo segun la carne de su linage, habia de destruir un dia todos los enemigos del cuerpo y del espíritu de los hombres, si ellos quieren (*qui creavit te sine te, non salbavit te sine te* S. Agustin) por medio de su mision y de su sacrificio, abriéndonos asi á todos, cuanto estuvo de su parte, las puertas del Cielo que nos cerró el pecado de Adan. De este modo la Igle-

sia católica que comenzó con el mundo, oculta en la sucesion de los siglos para muchos, y ya descubierta por el Salvador para todos, y fundada por él, viene á parar en la vida eterna, y alli tiene su complemento sin fin.

14. El sentido moral y que hemos acomodado en todos los versos de este Salmo, conforme á nuestros alcances, y á lo que arroja de sí la esposicion de los Padres, omitiendo otros sentidos, que no son ahora del caso: este sentido moral, nada mas, es el que produce naturalmente la consecuencia, que debemos sacar de cuanto llevamos escrito en esta pastoral; ó este sentido nos da el fruto, como árbol fecundo, de toda ella. Lo que es un Rey en su reino, un Cobernador en su provincia, ó un Padre de familias en su casa, es un hombre para consigo mismo en órden á sus pasiones, á

los sentimientos del corazon, y en su vida privada. De forma, que un hombre solo en este concepto y economia personal es una casa, una ciudad, un reino, el mundo todo. El modo que debe tener el hombre para sugetarse á los que le mandan en Dios y por Dios: este mismo es el que debe usar para el Gobierno y sugecion de sus pasiones desarregladas, con la ayuda de Dios y conocimiento de su santa ley: no hay mas que de pasivo; hacerse agente, con Dios. Procuraremos demostrar esta sencilla proposicion, que contiene en sí toda la doctrina que intentamos deducir al presente, con la gracia del Señor: porque por ella como S. Pablo somos lo que somos *(gratia Dei sum id quod sum:* ad Cor. c. 15 v. 10*)* y sin ella este papel vendria á ser un borron del entendimiento humano; ó si se quiere, un escándalo.

PROPOSICION.

15. El hombre es Rey de si mismo en el estado de la gracia, si obedece y respeta á los Reyes y á todas las autoridades que Dios ha puesto sobre él; ó todo lo puede el hombre con la gracia de Dios *(omnia possum)* obedecer y mandar. Con que el principio, quicio y fundamento de la autoridad que el hombre tiene sobre sí mismo, es precisamente la obediencia y sujecion que debe tener á los que Dios á puesto para que lo gobiernen, con relacion á todo lo que es sociedad pública y secreta, religiosa, política y doméstica. De otro modo viene á ser el hombre un esclavo y víctima de si mismo, porque: en tanto nos obedecen á nosotros nuestras pasiones, en cuanto nosotros obedecemos á Dios y á

los que nos mandan por Dios. Dadme un hombre que á nadie se sujete; vereis una fiera. Pero, dádmelo sujeto á las autoridades legítimas, lo vereis humilde, tratable, santo. Ved pues hijos y hermanos, que principios tan claros y tan luminosos. ¿Qué biene á ser el hombre en el dia, y principalmente el español? Investigaremos esto; pero antes digamos como preliminar: que el hombre de hoy que nos quieren ensalzar tanto con Voltaire, Roseau, y todos los que se llaman Filósofos nuevos, no es mas que un juguete de las pasiones humanas; ó es el hombre enemigo, *inimicus homo*, del Evangelio. Esto es hablando, *ut in plurienum*, que no faltan hombres que sepan serlo; mas es infinito el número de los estultos. Parece temeraria, y arrogante esta proposicion, veremos no obstante si le dan otra figura mas agradable, las reflexiones siguientes.

REFLEXION PRIMERA.

16. El hombre fue criado por Dios lleno de la gracia y justicia original: esta es una verdad demostrada; pero esta gracia y hermosura de nuestro origen fue afeada y enflaquecida por la primera culpa, segun S. Agustin á los pocos momentos de la creacion del hombre. Todos estabamos en Adan, *in lumbis Addæ*, como en una fuente, y todos nos manchamos con la suciedad que entró en ella. Estas son tambien verdades demostradas, ó es menester hacer traicion á nuestro entendimiento. Pero estos hechos que desprecian los incrédulos son tan evidentes y tan propios de nuestros alcances, que prescindiendo de las Santas Escrituras, que tambien desprecian por su ignorancia y orgullo, efectos de la misma mancha del

REFLEXION SEGUNDA.

17. Descubierto este principio ¿qué hay de nuevo para conocer á Dios y al hombre á nuestro modo? Por él, Dios es todo misericordia, y el hombre todo miseria. Por el mismo principio, todo lo puede el hombre con Dios, y nada puede sin Dios; antes se empeora y se precipita. Esto es claro: en nuestra hipotesi, desde que pecó el hombre, se le prometio Dios mismo para ayudarle á salir de su pecado, no pudiendo ser de otra manera, segun el concepto que debemos tener de Dios, y la enfermedad que suponemos y vemos en el hombre por su caida. Esta promesa de Dios al hombre, fue condicional: si esperava en él, si conociéndolo y conociendo su culpa amaba á su bien echor, detestaba

su ofensa con todos sus efectos malos, pidiendo perdon y satisfaciendo de su parte condignamente. Desde entonces: desde el primer hombre y su caida, hubo buenos, y hubo malos de que son un testimonio Abel y Cain: hubo Santos y hubo réprobos: porque fueron hechos los hombres libres para lo uno y para lo otro con conocimiento del bien y del mal: dando el Señor desde tan lejos la gracia y su ayuda á los que esperaban en él y obraron en todo conforme á los sentimientos naturales del bien. Salta á los ojos la bondad de Dios y la malicia del hombre: el caracter de Dios y el caracter del hombre: Dios misericordia, y el hombre miseria: Dios todo y el hombre nada. Baya la confirmacion: los que oyeron á Dios y se le sometieron fueron felices en todos tiempos y lo son eternamente; y los que despreciaron al que es

el alma de todo, la virtud de todo, y es propiamente todas las cosas: estos, por una ilacion natural y por el mismo principio se perdieron y los que los imitan se perderán para siempre. Para no conocer esto, es necesario no tener entendimiento; ó que hagamos traicion á esta potencia por salirnos con nuestros gustos: porque Dios es todas las cosas buenas y el hombre todas las malas segun todas las historías y la observacion diaria. Es necesario pues confesar el primer pecado y que de haí vienen todos los males; y es necesario igualmente confesar la omnipotencia y piedad de Dios para con el hombre, y que de haí vienen todos los bienes. De otro modo ni hay Dios como debe ser, y por consiguiente no lo hay: y nosotros no somos lo que somos: todo es aparente. ¡ Qué ceguedad! Creyendo esto y obrando conforme á esta

creencia es el hombre Rey de sí mismo en su vida privada; con el auxilio de Dios; por el contrarío es menester resistir á la razon misma, y negar las cosas mas evidentes: esto es ser esclavo.

REFLEXION TERCERA.

18. Ni se necesita leér la historia Sagrada, basta la profana; pero ni aun es menester que leamos cosa alguna, ni de Dios, ni de los hombres: basta la observacíon de nuestros dias que es la de todos los siglos, para persuadirnos y convencernos: En el primer caso, si damos una ojeada por los libros ¿qué fué todo el mundo hasta la venida de Cristo, que vino á iluminarnos y á salvarnos de tantas turbaciones y males como produjeron los hombres

entre unos y otros? ¿ Qué hicieron los antediluvianos que fueron castigados tan terriblemente de que aun hay vestigios: los decendientes de Noé, los Babilónios, los Egipcios, los Persas, los Medos: esas repúblicas tan decantadas de Griegos y Romanos, de Cartagineses: esos Alejandros, Césares, y Pompeyos; tantos conquistadores que parece gravitan sobre nuestras cabezas, nos atolondran con el ruido de sus armas, que agovian nuestra memoria con sus hechos célebres? ¿ Qué fué todo esto? Sangre, ambicion, escándalo y todo cuanto persigue la miserable humanidad. Luego el hombre sin Dios todo es miseria: luego esté el hombre en alto ó en bajo necesita de ayuda y una ayuda como la de Dios para vivir y morir tranquilo y ser feliz.

REFLEXION CUARTA.

19. Pero esta ayuda, que siempre se nos concedió desde el principio, vino á nosotros visiblemente por Jesucristo, y por haberla despreciado ¿qué es lo que hemos visto y estamos viendo? Hemos hecho transicion al segundo caso: y ¿tendremos que alejarnos mucho, ó retroceder grandes distancias de tiempo para conocer y llorar lo que pasa entre los hombres? ¡Ay! Hable esa Francia: hable la Europa entera, nuestras Américas: ¿qué es lo que decimos? hable:::: pero esto es perder tiempo: todo está á nuestros ojos y delante de nosotros: todas son lágrimas. Y recientemente la Grecia moderna y Constantinopla cada cual por su rumbo ¿no están conmovidas y estallando, una contra otra inundadas en sangre

por el mismo motivo? En efecto: esto y todo lo que vemos proviene de la falta de Dios: de que no recurrimos al verdadero Dios, nos olvidamos de Jesucristo y lo perseguimos cruelmente, persiguiéndonos del mismo modo á nosotros mismos. ¿Cual es el remedio del dia? El que desearon todos los siglos: el que pidieron todos los Patriarcas: el que pacificó todo el mundo: volver á Cristo, suspirar por Cristo. Volver á lo que nuestros ascendientes vieron, y experimentáron con gusto: no hay otro recurso. Y si los hombres cada cual arrimándose á este Dios hombre que vino á enseñarnos y á darse por precio de nuestros pecados, se reformaran á sí mismos como lo pueden y deben hacer ¿habria estas asonadas y esta sangre que lloramos: esta divergencia de opiniones, y esta confusion de cosas? Esto se resiste á la razon misma, puesto que:

todos los hombres serian de un modo de pensar, porque Cristo no está dividido *¿ divisus est Christus?* se verificaria el fin de la redencion que nosotros mismos entorpecemos con nuestras altercaciones y nuestros vicios: no habria, por una consecuencia necesaria, enemigos esteriores, y los de dentro (los de nuestras almas) serian atacados y vencidos con las armas que nos dâ el mismo Jesucristo, ejercitándolas como es debido y se nos enseña, y todo seria paz y tranquilidad. ¿No lo hemos visto, y lo vemos cuando nos arrimamos á Dios? Luego una vez que no lo hacemos así, el hombre todo es miseria, y Dios todo misericordia, porque nos aguanta, y nos sufre, y no acaba con nosotros; y nosotros seguimos en el mal.

REFLEXION QUINTA.

19. Y supuesta esta misericordia y esta miseria; que la una fué necesaria, y la otra consiguiente á la culpa: supuesto esto, por que no siendo asi no se concibe ni á Dios, ni al hombre ¿qué es lo que debemos hacer para arrimarnos á Cristo y conseguir misericordia con los demas bienes? Confesar tres solas cosas: primera, la enfermedad del pecado: segunda, la necesidad de la Gracia: tercera, que con ella todo lo podemos. Convencidos hasta la evidencia de estas tres verdades, veamos como S. Pablo fue un S. Pablo, como S. Agustin fue un S. Agustin: veamos como estos dos hombres de nuestra misma naturaleza, y tantos penitentes y sabios que los han seguido, de lobos rapaces por la mañana, reparten abundantes comi-

das por la tarde, es decir: de perseguidores de Crito y robadores de su doctrina, se han vuelto mansos corderos y han llenado y llenan hoy el mundo de virtudes y sabiduría cristianas. Veamos esto en sus vidas y en sus escritos, y hagamos lo mismo. No pudiendo ser esto así como lo es en realidad, el mundo sería un Infierno, los hombres todos unos Demonios, y el autor de aquél y de estos, nos hubiera criado para ser infelices ahora y para siempre. Pero esto contradice al símbolo de la primera causa que es Dios (suma bondad) y á la nobleza de nuestro caracter primitivo que es al que aspiramos y nos inclinamos naturalmente: á lo amable, á lo dulce, á lo feliz y duradero. O no somos racionales; ó es menester confesar esto. Es un sueño, y no vale lo que opina el señor Holbach, fundado en el capítulo 8.° de Séneca, en

donde hablando *de vita beata*, dice así: *Idem est ergo beate vibere, et secundum naturam.* Esto es un sofisma perjudicial del espositor de Séneca, llevado de su espiritu de reforma. Esto ataca el docma principe, y la moral del cristianismo. Porque si el discipulo fundado en la doctrina de su maestro saca esta consecuencia, á saber: que buscar el dolor y aborrecer el deleite no es conforme á la naturaleza del hombre, y que en esto agraviaríamos al Ser Supremo que nos crió y que nos conserva: si esto fuera así ¿donde iríamos á parar? Caía por tierra toda la doctrina que dejamos asentada, y la naturaleza segun esta interpretacion, no necesitaba de reforma, *pro hoc statu*, que es un error aun en física. Séneca puede tener disculpa por las tinieblas de su tiempo; pero el filósofo nuevo no la tiene porque nos hallamos en los dias de la

luz. Hubieran hecho mal desde que hay, mundo, tantos hombres que á las escasas luces de su razón han huido del deleite por lo qué les perjudica, y han buscado el dolor por el bien que produce (lo amargo es mas saludable al estómago) tanto mas es verdad aquello, desde Cristo hasta nosotros. Luego es necesario mortificarnos para ser felices; ó lo que es lo mismo, huir del deleite y buscar el dolor, para escusar éste y asegurar aquél en la vida, eterna: y la doctrina del filósofo, no tiene lugar aun en la razon misma. Luego somos miserables por algun principio: este no puede ser otro que el Pecado Original, porque Dios no pudo criar cosa mala *vidit Deus cunta quæ fecerat et erant valde vona*. Este es un poderoso apoyo de nuestra razon. Se sigue de todo: que descrubiéndonos Dios por Jesucristo este medio de la mortificacion, Dios

es todo misericordia, y nosotros todo miseria. Se sigue mas: que siguiéndolo, este medio, somos felices eternamente. Y entonces: ¿no somos Reyes de nosotros mismos acá y allá?

REFLEXION SESTA Y ULTIMA:

EN QUE SE RECOPILA ESTA DOCTRINA.

20. Teneis pues en claro sabios é ignorantes, pobres y ricos, hombres buenos y hombres malos; el modo de vencer á nuestros enemigos, y de ser Reyes en los rincones de nuestro corazon y para siempre. Obedeced, y creer, y se os obececerá y creerá. Haced lo que David: ó sed amigos de todos, y enemigos de vosotros mismos, y catad ahí se acaban, con la proteccion de Dios, to-

das las riñas y pleitos, y teneis á Dios contento. David venció, con el mismo Dios, los enemigos del cuerpo y los del espíritu, por que siguió estas reglas y se mortificó á sí mismo. Fué amigo de sus mismos enemigos, porque: perseguirlos y matarlos, era despues de instruidos en sus deberes, á que no querian sugetarse. Es un bien para el malo el impedirle que acrecente ó que siga en su mal, aunque sea acabando con él. Tanto mejor, cuando precede mandato de Dios, como en David, y en los Reyes que lo imitan. Y es un mistério su vida, por que segun S. Agustin: *Omnis malus aut ideo vivit, ut corrigatur, aut ideo vivit, ut per illum bonus exerceatur:* y si Dios manda su exterminio, es porque no da esperanzas de llenar el objeto para que Dios le permite vivir. Por lo demas *Dávid lenis:* era el hombre mas amable para con todos, un Padre: el mas a-

gradable y dulce; y solo perseguia los enemigos de Dios, y de su alma: si es que se diferencian estas dos clases. Esta obligacion pública en los que mandan con respecto á la multitud; es la misma en los que obedecen con respecto al gobierno de sus pasiónes, como ya se hos dijo. Y ès imposible de toda imposibilidad, que aquel que no se sujeta á las autoridades legítimas ni las acata y venera, pueda ser obedecido de sus pasiones reveldes. Esta es la razón: el mero hecho de no sujetarse el hombre á quien debe, es sujetarse á su pasion, y ¿como me há de obedecer á mí aquello que me manda con imperio? Desgraciado el que no conoce esto: és una piedra. Pero ¿de donde tiene origen esta fatalidad? Ved aquí como la misma lúz naturál nos conduce á la primera culpa. Criado el hombre en suma perfeccion, su alma como señora gobernava

sus pasiones. Revelado contra Dios, en pena de este delito, se trastornó su naturaleza y las pasiones lo gobiernan á él, si no se vale de Dios: y esta es la dependencia y esclavitud en que quedamos todos por el pecado de Adan. Pero ¿y si clamamos á Dios? ya hemos dicho que conseguimos con él, toda nuestra libertad, y nuestro señorio, obedeciéndolo en las autoridades que lo representan, y contando con su gracia y asistencia, que no puede faltarnos.

21. El andar investigando ahora, si los hombres tienen ó no autoridad para mandarnos (ved aquí todas las guerras del dia) es hacer injusticia á Dios y á todos los que nos han precedido, y desacreditarnos á nosotros mismos hasta el estremo del ridículo, y esta es la prueba pripcipal de nuestra debilidad y miseria, que por los antecedentes no puede venir de Dios, si no

de nosotros y nuestros vicios personales que aumentan el de origen. Para confundirnos, no hay mas que mirar los astros: allí conocemos á Dios, á los hombres todos como salieron de sus manos, y nos conocemos á nosotros mismos. Allí, hay Reyes y vasallos, hay padres, hay hijos, y hay una leccion perpétua de como debemos obedecer y mandar. ¿ Qué astro no está sujeto al Sol? Y ¿como podría él disponer de su economía particular (si fuera racional) no sujetandose á su Príncipe que se lo da todo? Dejaría de ser lo que es: Astro; luminar. Esto hacemos nosotros *servata proportione*: dejamos de ser lo que somos, esto es: racionales, sino abedecemos á nuestros supeciores: ellos nos dan las luces y fuerzas morales y aun físicas: y dejando de ser ¿tendrémos autoridad para gobernarnos á nosatros mismos, ni podremos? ¿Es necesa-

rio estudiar mucho para conocer esto? ¿ Deveremos ir á Roma, á Pekin, á la Persia, ó consultaremos á S. Pedro, los Brachmanes, y Bonzos, para que hallemos lo que tenemos dentro de nosotros mismos? ¡O hombres mas insensatos y feroces que las fieras mismas! Sereis Reyes, una vez que tanto lo anelais, si obedeceis á los Reyes y á todos vuestros superiores: son los Soles del mundo racional. Sereis sacerdotes de vuestras almas, si obedeceis á los Sacerdotes de Dios: porque en los unos y en los otros, obedeceis á Dios. Lo sereis todo, todo lo sereis si sois buenos cristianos. Y entonces ¿ habrá enemigos dentro, ni fuera de nosotros?

22. ¡ Qué salmo este de David! ¡ Qué Rey, qué Sacerdote, qué Maestro! Y ¿ porqué? Por ser docil á los llamamientos de Dios, por dejarse instruir y conducir por Dios. Y ¿ aquién no llama Dios,

ni se presta á conducirlo, é instruirlo? ¡Ay! hasta os llama á vosotros filósofos que aumentais nuestras lágrimas, y todo lo trastornais. Pues ¿porqué no quereis oir á la sabiduria increada y por esencia, que os habla y os enseña de tantos modos, ignorantes atrevidos? Dios os habla en este salmo, y os quiere conducir á él y por él. Ahí teneis humildad, fortaleza, celo por Dios, por los hombres, por vosotros mismos, el como habeis de obedecer, y el como habeis de mandar. Dios os habla en esta carta: lo que hay en ella, todo es de Dios. Nosotros, como David, no somos mas que un instrumento de Dios, para convertiros á él: y él es el que convierte: (*Petrus baptizet::::: Paulus baptizet:::: Judas baptizet: hicest nempe Christus, qui baptizat.* S. Agustin). Plégue á Dios que ganándoos nosotros para Dios,

nuestra alma no padezca detrimento: que no nos perdamos nosotros. Os hablaríamos sin fin; pero nosotros estamos muertos, y nuestra vida está escondida con Cristo en Dios, y esto basta. Así venceremos todos nuestros enemigos: escondiéndonos con Cristo en Dios, viviremos y moriremos en paz. Dios nos la dé, con su santa bendicion, y nosotros os damos la nuestra Pastoral, con el ósculo santo. Concedemos 40 dias de Indulgencia á todos los fieles de Cristo, siempre que leyeren con la debida atencion y devocion una de las tres partes que contiene esta nuestra carta pastoral, rezando antes ó despues un Padre nuestro y Avemaría con *Gloria Patri*, y pidiendo por la exaltacion de nuestra santa Fé católica, paz y concordia entre los Príncipes cristianos, y una entera restauracion y consolidacion de la monarquía del Rey N. S.: (Dios le guarde.)

*

PRECES PARA PEDIR Á DIOS
MISERICORDIA, Y ALABARLE.



Sabbato ante Dominicam tertiam Novembris.

ANTIFONA.

¡O Señor! Cíñenos y rodea nuestras almas y nuestros cuerpos, con tu muro inespugnable, y protégenos ahora y siempe con las armas de tu poder omnipotente.

℣. ¡O Señor! no hagais con nosotros como lo piden nuestros pecados.

℟. Ni nos deis la recompensa, segun nuestras iniquidades.

ORACION.

¡O Dios¡ que constituidos los hombres entre tantos peligros; por la humana, como sabeis, fragilidad no pueden subsistir sin

Vos ; dadnos á nosotros los Españoles de ambos mundos, la salud del alma y del cuerpo que nos es necesaria, para que podamos vencer con vuestra ayuda todas aquellas cosas que padecemos y nos mortifican, por nuestros pecados. Por nuertro Señor Jesucristo tu Hijo, que con tigo vive y reina en la unidad del Espíriru Santo Dios por todos los siglos de los siglos: Amen.

In festo Sanctorum Angelorum Custodum.

ANTIFONA.

¡ O Santos Angeles custodios nuestros y de nuestro Reino ! defendernos en la guerra exterior de los hombres, y en la interior de nuestras pasiones, para que no perezcamos ahora, ni en el dia del tremendo Juicio.

℣. ¡ O Dios mio ! te alabaré en la presencia de los Angeles.

℟. Te adoraré en tu Santo Templo ,y confesaré tu nombre.

ORACION.

¡O Dios¡ que por tu inefable providencia te dignas mandar á tus santos Angeles para que nos guarden: concédeles á tus humildes siervos los Españoles de todas partes, que seamos defendidos siempre con la proteccion de estos Espíritus celestiales, y que despues de la vida presente gocemos de su eterna sociedad. Por nuestro Señor Jesucristo &c. *ut supra.*

In Aparitione Sti. Jacobi Apostoli, ad Ramirium Hispaniarum Regem.

ANTIFONA.

El Señor Dios nuestro nos visitó por medio de su Santo Apostol Santiago el mayor y nos dio la salud, que nos quitaban nuestros enemigos; ¡O glorioso Reino de las Españas! que te hallas firme y asegurado con la tal prenda y Patron, por

quien á hecho por tí cosas grandes, el que es todo poderoso.

℣. Ruega por nosotros Santiago Apostol.

℟. Para que nos hagamos dignos de Dios, por las promesas de Cristo.

ORACION.

¡O Dios! que misericordiosamente concediste á los hijos de todas las Españas, la proteccion de tu bienabenturado Apostol Santiago: y por él mismo los libraste maravillosamente de su total ruina, que los amenazaba: te rogamos nos concedas, que por la misma proteccion de tu Apostol Santo, lleguemos á gozar la paz en esta vida y en la eterna. Por nuestro Señor Jesucristo &c. *ut supra.*

℣. Bendigamos al Señor.

℟. Á Dios sean dadas las gracias.

℣. Las almas de todos los fieles.

℟. Por la misericordia de Dios descansen en paz: AMEM.

ACTOS DE FE, ESPERANZA Y CARIDAD.

Creo en Dios: creo en Dios: creo en Dios: creo en el misterio sacrosanto de la Beatísima Trinidad, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero: creo en Jesucristo, Hijo de Dios y Señor nuestro, que encarnó por el Espíritu Santo, nació de María Vírgen, padeció y murió por salvarnos, que bajó á los Infiernos, resucitó y subió al Cielo, y que ha de venir á juzgarnos: creo en todo lo demas que cree y confiesa nuestra santa madre Iglesia, Católica, Apostólica, Romana, y en esta misma creencia quiero vivir y morir.

Espero en Dios: espero en Dios: espero en Dios: que me ha de perdonar y salvar, por los infinitos méritos de nuestro Señor Jesucristo, Dios y hombre verdadero;

por la poderosa intercesion de su santísima madre María, señora nuesrra; y poniendo de mi parte cuanto debo y puedo, ayudado de la divina gracia.

Amo á Dios: amo á Dios: amo á Dios: sobre todas las cosas, y á mi proximo como á mí mismo. Amen.

SANTO DIOS, SANTO FUERTE, SATO INMORTAL. *Líbranos, Señor, de todo mal.*
Se repite tres veces.

Concedemos 40 *dias de indulgencia á todos los fieles de Cristo que devotamente rezaren las tres antífonas que anteceden y pidieren á Dios en los términos que se dice á los que leyeren esta Pastoral. Y otros* 40 *dias á los que con la misma devocion y condiciones digeren los actos de fé, esperanza y caridad que siguen á las antífonas, versos y oraciones.*

AVISOS CELESTIALES

QUE DA

EL OBISPO DE LUGO,

Á

SUS FIELES HIJOS:

PARA TODOS LOS DIAS.



10 *de Agosto de* 1826.

ARGUMENTO.

Dávid prófugus venit ad Achímelech: Fáme urgente comèdit panes Santificatos. Reg. 1. c cap. 21 ante 1. ℣. Surrexit itaque Dávit, et fugit in die illa á facie Sául. idem. idem ℣. 10. Et dimisit eum (á Achimélech) et abiit. Ante Psalm. 33. Et venit (Dávid) ad Achis regem Geth. idem. idem. in lib. Reg.

Et in psalmis jubilemus ei.
Y alabemos á Dios, en cánticos sagrados. Salmo 94.

Símbolo, de la Santísima Trinidad.

REDONDILLA.

En latin, un verso, abraza
Tres: al modo de coronas.
Si él uno, con tres, se enlaza;
Ve: una esencia, en tres Personas.

SALMO TREINTA Y TRES.

VERS. 1.º

Benedicam Dominum in omni tempore:

Á Dios en todo tiempo: á Dios bendiga
El hombre: que sin Dios, no hay hombre
alguno:
Su alabanza en mi boca, siempre siga:

Semper laus ejus in ore meo.

VEES. 2.º

In Domino laudabitur anima mea:

Alabando asi á Dios, el alma mia:
De esclava se levanta, á ser Señora
De si misma: á los mansos ¡ qué alegria !!!

Audiant mansueti, et lætentur.

VERS. 3.°

Magnificate Dominum mecum:

Magnificad á Dios, todos con migo:
Su nombre todos juntos, ensalcemos,
En el mismo Señor: que yo os lo digo:

Et exaltemus nomen ejus in idipsum.

VERS. 4.°

Exquisivi Dominum, et exaudivit me:

He buscado yo á Dios, y Dios me ha oido:
¡Qué de tribulaciones! ¡qué de penas!
En todo su bondad, me ha socorrido:

Et ex omnibus tribulationibus meis eripuit me.

VERS. 5.°

Accedite ad eum, et illuminamini:

Acercáos á él, hijos amantes,
Sereis iluminados: vuestras caras
No se han de confudir; si sois constantes:

Et facies vestræ non confundentur:

VERS. 6.°

Iste pauper clamavit, et Dominum exaudivit eum.

Este pobre clamó, mas: Dios lo entiende:
Si trabajos lo afligen, Dios le oye:
Salvólo, y asi quiere, que se enmiende:

Et de omnibus tribulationibus ejus salvavit eum.

VERS. 7.º

Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum.

Mandará Dios su Angel, así es cierto:
Que á sus siervos custodie; si á él lo temen:
Dirigiendo su rumbo, á seguro puerto:

Et eripiet eos.

VERS. 8.º

Gustate, et videte quoniam suavis est Dominus:

Gustad hijos y ved ¡ manjar sabroso!
Sentid la suavidad, que el Señor tiene:
El que gusta y espera, es venturoso:

Beatus vir, qui sperat in eo.

VERS. 9.

Timete Dóminun omnes sancti ejus:

Teméd todos á Dios: sed santos todos;
No sereis pobres, no: muchas virtudes
Os enriquecerán, de varios modos:

Quoniam non est inopia timentibus eum.

VERS. 10.

Divites eguerunt et esurierunt:

Ricos tubieron hambre, y séd lo mismo
Los malos: que los buenos, al contrario;
Su pobreza, es riqueza, sin guarismo:

Inquirentes autem Dominum non menuentur omni bono.

VERS. 11.

Venite filii, audite me:

Venid hijos me oid: oidme atentos,
Que os enseño el temor, del Dios Supremo:
Sin este Dios ¿hay nada? todos son cuentos:

Timorem Domini docebo vos.

VERS. 12.

¿ Quis est homo qui vult vitam:

¿Quien es el hombre, quien, que quiere vida?
¿O en este mundo huye, eterna muerte?
¿Quien buenos dias ama, á su partida?

Diligit dies vidére bonos?

VERS. 13.

Próhibe linguam tuam á malo:

Tu, hijo de tu lengua, el mal retira,
Y empleándote, en Dios, siempre le ama:
Nunca tus labios hablen, la mentira:

Et labia tua ne loquantur dolum.

VERS. 14.

Diverte á malo et fac bonum:

Hombre:::: deja lo malo; y haz lo bueno;
Busca la paz, y sigue su camino:
Así te lleva Dios, siempre á su seno:

Inquire pacem, et perséquere eam.

*

VERS. 15.

Oculi Domini super justus:

Los ojos del Señor, sobre los justos
Estan, como clavados: sus orejas
Oyen su peticion: quitan disgustos:

Et aures ejus in preces eorum:

VERS. 16.

Vultus autem Domini super facientes mala:

Mas la íra de Dios, los que mal obran
Deben temer: no pierda, su justicia
Su memoria: si á él, no lo recobran:

Ut perdat de terra memoriam eorum.

Vers. 17.

Clamaverunt justi, et Dominus exaudivit eos:

Clamaron al Señor : Dios los ha oido
A los justos : de todas sus angustias
Los libra : y así aumenta, su partido :

Et ex omnibus tribulationibus eorum liberavit eos.

Vers. 18.

Justa est Dominus iis, qui tribulato sunt corde:

El Señor que se une, á los que afligen
Su corazon : y humildes, siempre claman:
Los salvará que á él, su alma dirigen :

Et humiles spiritu salvabit.

VERS. 19.

Multæ tribulationes justorum:

Muchos son los trabajos, y aflicciones,
De los justos : de todo se ven libres :
Porque en ellos ve Dios, sus corazones:

Et de omnibus his liberabit eos Dominus.

VERS. 20.

Custodit Dominus omnia ossa eorum:

Hasta guarda el Señor, todos sus huesos;
Hé impide que se quiebre, solo uno;
Ni que se disminuya, por mas excesos:

Unum ex his non conteretur.

VERS. 21.

Mors peccatorum pessima:

Muerte de pecadores: no hay peor muerte:
David pésima llama, á esta desdicha:
Si es que odian al justo ¡ qué infeliz suerte!

Et qui oderunt justum delinquent.

VERS. 22.

Rédimet Dominus animas servorum suorum:

Redimirá el Señor, las almas buenas,
Que temiéndolo huyen, del pecado:
Su esperanza les quita, eternas penas:

Et non delinquent omnes qui sperant in eo.

VERS. 23.

Gloria Patri et Filio.

Glcria al Padre, y al Hijo, siempre le demos,
Y al Espíritu Santo: nuestra gloria
Consiste, en que á los tres, simpre alabemos:

Et Spiritui Sancto.

RESPUESTA.

Sicut erat in principio et nunc, et semper.

Como fue en el principio, siempre y ahora:
De alabar á Dios nunca, mi alma cese:
En los siglos de siglos, sin demora:

Et in sæcula Sæculorum: Amen.

℣. Es preciora delanse del Señor:
℟. La muerte de sus Santos.

ORACION.

¡O Señor Dios Omnipotente! tú que has hecho que lleguemos al principio de este dia: sálvanos hoy con tu virtud, para que en él, no declinemos á pecado alguno; antes siempre todas nuestras palabras sean dichas en tu justicia, y nuestros pensamientos y obras se dirijan á tí del mismo modo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo Dios por todos los siglos de los siglos: Amen.

℣. Bendigamos al Señor:
℟. A Dios sean dadas las gracias.
℣. Las almas de todos los fieles:
℟. Por la misericordia de Dios descansen en paz: Amen.



OTRA ESPOSICION
DEL SALMO TREINTA Y TRES
CONFORME A LA MENTE DE LOS SANTOS PADRES.

INTRODUCCION.

1.° Hijos, y hermanos amadísimos. Os hemos dicho lo bastante sobre los tesoros del Salmo 33 en la Paráfrasis que antecede, deducida de las fuentes mas puras de nuestra creencia; pero aun no queda satisfecho nuestro celo por vuestro bien. Nosotros, al leer y considerar este cántico ad-

mirable, nos hemos visto retratados en él, por la conformidad de nuestros trabajos, y consuelos (cuando fugamos de las Indias á nuestra España) con los de David, que aquí se representan. Como el Pastor, segun S. Pedro, debe ser la forma de su rebaño; para que saqueis de su lectura y consideracion, á que os exortamos de nuevo, iguales frutos quizá mas abundosos y de salud, á aquellos, con que Dios nos favorece á nosotros mismos, sin merecerlo, siempre que pensamos ô meditamos en este Salmo, nos ha parecido estender su esposicion con mas claridad y de otro modo, al objeto de vuestro mayor aprovechamiento espiritual; porque, hijos y hermanos, somos deudores con S. Pablo á los sabios, y á los ignorantes, á los griegos, y á los bárbaros: *Græcis ac Barbaris, sapientibus et insipientibus debitor sum. Rom, cap.* 1, ✠. 14.

Debemos pues introducirnos otra vez, aunque rápidamente, por una selva de tanta y tan alegre amenidad.

2.° Vednos por vuestra vida, y oidnos con atencion. Despues de aquel convenio entre David y Jonatás (sobre las saetas) *lib.* 1. *Reg. cap.* 21 para libertar el segundo, al primero, de la ira de su padre Saúl, que intentaba matarlo: ¡ Ay! ¡ Qué esfuerzo de amor y de amistad! y ¡ qué ejemplo para los cristianos! Despues de esto: y habiendo hido los dos amigos al campo para tomar las señas, de si el hijo de Isaí era ó no reo de muerte á los ojos de Saúl; y entendiéndo el mismo David al siguiente dia, por el pactado hecho, que la suerte suya era mortal, y que no habia otro remedio que huir de aquel Rey enfurecido contra él (*aprehende fugam si vis obtinere victoriam*) se presentó á su amado Jonatás, y

adorándolo profundamente tres veces, anegado en lágrimas, mucho mas que aquel su amigo; comenzaron á darse mútuas, y las mas tiernas señales de su dolor, de su amor, y de su amistad: besándose uno á otro á la despedida, y llorando juntos con el mayor desconsuelo: *et osculantes se altérutrum, fleverunt pariter, Dàvid autem amplius:*(*Reg. idem.*): y David emprendió en silencio y amargura su primera fuga, segun los Padres: hacia la ciudad de Nóve, que era una de las sacerdotales.

3. ° Luego que llegó á esta ciudad el piadoso y desconsolado fugitivo, envuelto en fatigas, ánsias, sustos y muerto de hambre ¿qué haría entonces David? Vedlo aquí. Allí estaba el Tabernáculo del Señor, custodiado y servido por el gran Sacerdote Achimeléch y su hijo Abiathár (aquel se cree, conforme á Du-Hamel, ser el mismo

Achias, nieto de Helí) y el Arca Santa se hallaba en Cariathiarim. El angustiado y hambriento peregrino, ya se vé, figura lá mas expresa de Jesucristo, lo primero que hizo fue buscar su consuelo de alma y cuerpo en la casa de Dios, y de las manos del Sacerdote: *Dàvit prófugus venit ad Achìmelec, Fame urgente comèdit panes sanctificatos. Reg. idem.* ¡O hombres mundanos! Si tubiérais fé buscaríais, á imitacion dé David, cuando os hallais perseguidos ý llenos de aflicciones: buscaríais á Dios ý á sus ministros, porque de haí nos biene con precision á los hombres, todo nuestró consuelo y auxilio: *unde veniet auxilium mihi:* el mismo David en otro salmo. Pero desgraciadamente, vosotros prefiriendo en semejantes lances, por un principio escandaloso y destructor, la comedia, el café, las disoluciones ruinosas, al mismo Dios, ý

á los que hacen sus veces en la tierra; por unos gustos pasageros, aumentais despues vuestro dolor y vuestros peligros: prueba evidente, de que el corazon del hombre y sus necesidades., no se sacian ni consuelan, sino con el que lo hizo á él mismo, y lo puede librar y satisfacer de todo. Pero ya vemos á David recibiendo el prémio de su fé y de su esperanza en Dios, para nuestra confusion. Pide panes y se los dan santificados, por falta del ordinario y profano: come y se robustece, *immutavit vultum suum*, (este pan era figura del Santísimo Sacramento, como el Maná del desierto) en su espíritu, y en su cuerpo; ¿porque causa esta transgresion? porque la necesidad asi lo pedia: *nam ipsa, nos excusat necesitas*, le dice David al Sacerdote, habiéndole dicho antes: *¿si quid habes ad manum:::: da mihi, aut quidquid inveneris::::: Dedit ergo ei Sacerdos sanctifi-*

catum panem: neque enim erat ibi panis, nis tantum panes propositionis. Idem, idem, Reg. Pide armas: ¿*si habes hic ad manum hastam, aut gladium?* y le da el Sacerdote, por no haber otras, la espada de Goliat que se hallaba en el Templo envuelta en un rico paño despues del *Ephód*, con la que el mismo David habia muerto al Gigante en el valle del Terebinto: no hay cosa mas propia responde David al recibirla. *Et dixit sacerdos: Ecce hic gladius Goliath Philisthæi, quem percussisti in vale terebinthi, est involutus pallio post ephód: si istum vis tollere, tolle: neque enim hic est alius absque eo. Et ait Dàvid: non est huic alter similis, da mihi eum.* Asi David sale socorrido del Santuario, y puede continuar su fuga hasta Geth. Agradecido á Dios este santo Rey, lléno de amor y reconocimiento al Ser supremo, por estos beneficios y

auxilios extraordinarios, que recibió de su mano liberal, compuso este Salmo 33 para ejemplo nuestro, y nuestra enseñanza y edificacion.

ESPOSICION

DEL SALMO TREINTA Y TRES.



4.° *Benedicam Dominum in omni tempore&c.* S. 33. En este primer ℣. hemos puesto el plural por el singular llevados de la mas clara y acomodada inteligencia. ¿Quién duda que hablando del tódo, se habla tambien de sus partes? Yó bendeciré al Señor, *Benedicam Dominum*, en todo tiempo, tiene dos sentidos: uno con respecto á David, como hombre; y otro con respecto al Es-

píriru Santo que hablaba por sus mismas palabras, para nuestra enseñanza. El primero, está significado en las que siguen: siempre su alabanza, *semper laus ejus* estará en mi boca. Era necesario repetir un mismo concepto, esplicándolo á la letra este verso, y quedaría en el castellano, duro y chocante. Poniéndolo del modo que va, en que se comete cierta figura de que es testigo S. Agustin, y en esto tambien nos acompaña S. Gerónimo, se salvan ambos sentidos: el que hace relacion á Dios; y el que la hace al hombre. En este último; uno habla por todos: y en aquél, Dios enseña á todos. Tan cierto es esto, que cada verso de los Salmos es un ramillete de distintas flores; ó un grupo de las mas brillantes estrellas, que nos deslumbra con el resplandor de sus luces. Por otra parte: aquel, *semper*, siempre; quiere decir, segun

los Padres, la alabanza eterna, que debe comenzar por todos los hombres agradecidos á Dios, en este mundo, para seguirla en el otro con los bienabenturados, todos los momentos, *omni momento*, sin fin. ¡ Hombres insensatos y aturdidos ! ¿ qué haceis sinó seguis este rumbo ? Todo pasa como una sombra, *fugit vèlut umbra*, y solo la verdad de Dios, *manet in etæruum*. El ℣. 2 quiere decir: que alabando á Dios nuestra alma se alaba á sí misma, y se ensalza; una vez, que su alabanza sea en Dios: *in Domino;* por Dios, y para Dios. Resulta de esto: que haciéndolo así, como Dios conoce su pureza y su amor, Dios mismo le ayuda para señorearse de sus pasiones: vive alegre, y se separa del cuerpo por ahora, en la esperanza de unírsele otro dia en la presencia de Dios y de su gloria. Por eso David conociendo esto, convoca

y llama á todos los hombres en el ℣. 3 á que alaben y magnifiquen á Dios con él, *Magnificate*; ó Dios los llama por medio de David á sus alabanzas en él, y por él, *inidipsum*, para su bien propio de ellos ¡qué bondad! Dios para nada nos necesita, y nosotros somos unos ingratos, cuando no le oimos. Á este modo son todos los ℣.℣. de este Salmo, y de todos los demas sagrados cánticos de David. Conociendo esto, como por el dedo al gigante, y al leon por la uña, trabajad vosotros, hijos y hermanos, para perfeccionaros en vuestras costumbres por este medio que nos concede Dios, misericordiosamente: porque no es posible, conforme á nuestros débiles principios y á vuestra utilidad, estendernos mas. Vamos entresacando de entre lo claro, solamente lo dudoso, para que lo percibais.

-- 5.° Siempre tira David á la guerra

contra los enemigos de Dios, que biene á ser su distintivo. Asi en la convocacion que hace en el ℣. antecedente, llama á todos por el Señor para que le ayuden á darle gracias, *et exaltemus nomen ejus inidipsum*, por sus victorias: y sigue en el ℣. 4 confesando los auxilios de Dios y sus triunfos, con humildad: *ex omnibus tribulationibus meis eripuit me;* sobre lo cual dice S. Agustin: *qui ergo non exaudiuntur, non Dominum querunt.* Como si digera este Padre: los hombres que no son oidos de Dios en sus empresas y aflicciones, no lo son, porque en ellas se buscan á sí mismos, y no buscan á Dios. Con esto coincide lo que dice un Apostol: (Santiago) no es posible que consigais de Dios lo que le pedis; porque pedis mal; *eo quod mala petatis.* David, pide á Dios el vencimiento de sus enemigos del alma y del cuerpo; pero lo pide, para que

todo ceda en gloria de Dios, y nada en la suya. Como Dios no necesita de esta gloria, porque le es de accidental todo lo que no es de si mismo; se la da al mismo David haciendo que consiga las victórias y triunfos que le pide, y David la refiere á Dios, y publica esto lleno de agradecimiento á Dios, para nuestra enseñanza y estímulo. ¿Qué hay qne hacer, sino imitar á David? En estos términos nos impele en el ℣. 5 á que nos acerquemos, *accedite ad eum*, á Dios, con limpieza y por el mismo Dios, que nos lo manda, para nuestro bien: y seremos iluminados, sin confusion para el acierto, en la obscuridad y tinieblas de nuestra vida mortal, si permanecemos á su lado y no buscamos mas que á Dios como Abraham, y todos los Patriarcas y Santos de uno y otro testamento: *ambula coram me*, no me pierdas de vista, le dijo Dios

al primero, para conseguir tu perfeccion y agradarme. *Gen* 17. En el ✠ 6 está esto mas claro: *oculos ad eum tolent*, dice un expositor, *et iluminabuntur*, *in futuro*. Esto es: que quitemos los ojos de la tierra y miremos solo al Cielo, á Dios, y se nos alumbrará en el caliginoso lugar en que gemimos, y despues para siempre, en la presencia de Dios; porque allí lo veremos: *facie ad faciem*. No queremos entender esta doctrina, ni caminar con esta luz, y asi todos son tropiezos. Pero David nos demuestra una y otra, y su verdad en el mismo ✠. 6, en el 7 y en el 8. Por esta doctrina y esta luz, lo salvó Dios de todo: *de omnibus tribulationibus ejus salvavit eum*.

6. ° *Immittet Angelus &c.* David confirma en este ✠. 7 (8 en la Biblia) todo lo que llevamos dicho. Si creemos ¿no lo hemos visto y observado por la experiencia?

Mandará Dios su Angel que guarde y conduzca en este mundo a los que le temen, *timentium eum*, le aman y adoran, para su bien de ellos mismos. S. Gerónimo: *circúndat Angelus*; los rodeará por todas partes, para librarlos de todo. Y en el Hebreo, *castrametabitur*, serán guardados y defendidos de Dios, por medio de un Angel, como sucedió á Israél en los ejércitos de Senacherib, y Lisias: y en nuestra España, (que es una confirmacion patente de esta doctrina) fuimos y somos libres de nuestros enemigos, por medio de nuestro Angel tutelar Santiago el mayor, en los montes de Clavijo: y por la Cruz de Cristo en las Navas de Tolosa, en los tiempos antiguos, y al presente acada paso. El ℣. 9, ó el 10, es una predicacion de David á los buenos, estimulándolos con las riquezas de las virtudes: *non est inopia timentibus eum.* Les ha-

bia dicho, en el ℣. antecedente, llevando el pan de la Proposicion en sus manos que figuraba (como queda dicho) el Sacramento de nuestros altares, segun S. Agustin: *aperte modo de ipso Sacramento vult dicere, quod ferebatur in manibus suis.* Como quien dice á los cristianos: si dudais por vuestra ignorancia y poca fé, de nuestro Sacramento; gustad de este pan del Cielo, vereis que suave es el Señor, y allí lo conocereis: *si ignoras, gusta et vide quam suavis est Dominus.* Son tambien palabras del citado Padre; pero aquí el Profeta, habla tambien del pan de la doctrina, de la oracion alimento comun del siervo de Dios, y del ejercicio de todas las virtudes cristianas. En los demas ℣.℣. hasta el 19 conforme á la vulgata, demuestra David: que los ricos son pobres, si no son virtuosos; y los pobres son ricos, si ejercitan las virtu-

des. Llama á todos sus hijos en el espíritu, *venite filii*, para enseñarles, *doceo vos*, el temor de Dios; combidándolos y poniendo á sus ojos, el modo de conseguir la vida eterna. Les dice en el ℣. 19 que Dios une su corazon al de los atribulados, para salvarlos, si son humildes: *et humiles spiritu salvabit;* lo que S. Agustin esplica de este modo: *Erigis te, et non illum tangis; humilias te, et ipse ad te descendit* Les anuncia: que Dios guardará hasta sus huesos: *per Sinècdochen, omnia membra;* todos los cuales serán unidos entre sí, y á sus almas, el dia de la resureccion general, por la virtud de Dios y ministério de los Angeles, conforme á nuestra santa fé y exposiciones de los Padres: *quæ in resurectione unà conjunguntur*. Y que la muerte de los pecadores es muy mala, *Mors peccatorum pessima*, porque se condenan si no hacen

penitencia; pero losconsuela en el ℣. 23 y último, añadiéndoles, que el Señor redimirá ó perdonará, *redimet Dominus*, á sus siervos, una vez que se duelan de sus pecados, los confiesen, satisfagan por ellos, y esperen en el Señor: *non delinquent omnes qui sperant in eo.* Esto es todo lo que da de sí el Salmo 33 segun nuestra débil y pobre inteligencia: y arrimados siempre á la Santa Biblia vulgata, de la edicion de Sixto V y de Clemente VIII, mandada observar y nada mas, por nuestra Santa Madre Iglesia Católica, con las notas de Du-Hamel.

INTRODUCCION

A LA DOCTRINA DE ESTE SALMO QUE ANTECEDE.

7. ° Parece temerario, y un hecho el mas inprudente y atrevido, despues de tantos hombres grandes, héroes en el saber y en la santidad, que han hablado de los salmos de David con tanto acierto, sagrada erudicion y hermosura, en ambas Iglesias Latina, y Griega: parece temerario, meternos nosotros ahora, (miserables pigmeos en comparacion de los tales, y tan robustos gigantes) á esplicar un solo salmo; ó mejor diremos, una sola página de la Divina Escritura. Mas, como debemos enseñar y nuestra Santa Madre Iglesia, guiada por el Espíritu Santo, nos tiene a-

fruto de vida, de las Santas Escrituras y sus comentarios, se necesita una humildad profunda, una fé viva, una esperanza firme, y una caridad ardiente. Veremos, si con el auxilio de Dios, podemos esplicaros esto brevemente. La humildad, dice S. Bernardo, para que sea lo que debe ser y nos aproveche, á de bajar hasta el último grado, esto es: hasta conocer nuestra pasion dominante, madre fecunda de las demas, y de todos nuestros vicios. De ahí comienza su fábrica con el martillo, y la azada de la mortificacion, que guian Dios y la prudencia, hasta llegar á aquel, conocerlo y amarlo sobre todo, y en el grado superior que nos es posible, y conocernos y detestarnos á nosotros mismos, por nuestra perversidad, reliquia del primer pecado. En la proporcion que ahondemos este conocimiento humilde, y lo despojemos de sus malezas:

en esta misma proporcion, sube nuestra fábrica espiritual: ¿piensas construir una fábrica de tanta altura que puedas ir por ella de la tierra al Cielo? *de fundamento prius cogita humilitatis*, y al cabo te hallarás allí con Dios y con sus Angeles. ¡Qué prodigio es la humildad! Si la soberbia precipitó á Lucifér en los Abismos con sus legiones: *Deposuit potentes;* la humildad exaltó y elevó á los humildes hasta los Cielos, y el Dios de los Cielos: *exaltavit humiles: et humiles spiritu salbavit.* La esperiencia y la razon nos demuestran tambien esta verdad constante: un humilde es elevado, y no lo conoce; es abatido y se tiene por dichoso, es como una matéria dispuesta á todas las formas, una vez que sean buenas: ésta es su única excepcion. Y estos hombres humildes ¿no son el encanto del mundo entero, los que se llevan tras de sí los co-

razones de todos? En efecto: y del mismo Dios: *et exaltavit humiles: et humiles espiritu salbavit*. Si volvemos la cara á los siglos que nos han precedido veremos esto: veremos á nuestros primeros padres, humildes hacer penitencia por su delito, y salvarse; á Noé, Abraham, Melquisedec, y aun al mismo Lot dejarse conducir humildemente bajo la poderosa mano de Dios, vivir humildes, y acabar sus dias, para seguir contando los años eternos en la bienaventuranza. De Moyses y de David, en medio de la sangre, y de tantas comisiones de Dios para humillár el orgullo de los hombres ¿dudáis que fueron los mas humildes? Del primero está escrito, que por su mansedumbre y humildad fué amado de Dios y de los mismos hombres: y para conocer á David en esta parte, no teneis mas que leér y meditar sus sal-

mos. ¡Cuantos humildes! pero el Salvador del mundo corona todos estos ejemplos de humildad: se humilla á sí mismo desde que nace hasta que muere, y contad sus santos de ambos testamentos, los vereis todos caminar por esta senda que se abrió cuando se dijo: *fiat lux et facta est lux*, y las Estrellas corrieron á ocupar su lugar en el firmamento, el Sol comenzó su carrera, y nos dá y quita la luz desde entonces sin retroceder. Esta es la humildad de todos los siglos, aun en las criaturas inanimadas: obedecer á Dios humildemente. La humildad y sumision á Dios y á sus santas leyes, condujo siempre á todos los hombres por la tierra sin peligro, y los llevó al Cielo, *et exaltavit humiles: et humiles spiritu salvavit:* porque el que nada tiene, y nada quiere, nada le hace temer; y esta nada lo exalta y lo eleva sin sobresalto, *et exalta-*

vit humiles, como á una pagita limpia del lodo de la tierra, que sube con facilidad el viento. Vemos una prueba negatiba que demuestra tambien, lo que os bamos persuadiendo. ¿Cual es la causa de todos los trastornos que lloramos en nuestros infelices dias? vosotros la veis y la conoceis; ó haceis traicion á vuestro entendimiento: la falta de humildad y sumision, produce todo lo que vemos y palpamos; queriendo los hombres que no saben gobernarse á sí mismos, gobernar á todos, y llevarselo todo, caiga el que cayere, aunque sea la religion de Dios: ¡qué imbéciles! esto lo palpamos. Pero si todo esto es asi, hijos y hermanos, ¿qué debemos hacer nosotros? tomar el contrario rumbo: la opuesta senda: ser humildes y no dejarnos llevar de palabras y escritos vacíos de sentido, y llenos de soberbia que nos bajan al Infierno, en

lugar de subirnos al Cielo. Asi entenderemos todos el Salmo que os acabamos de esplicar: obraremos conforme á lo que nos enseña, y nuestra fábrica espiritual unida á la de toda la sociedad cristiana y española, escollará como los cedros del alto Líbano, en busca de Dios y de su gloria, que es nuestra patria *¡ad patriam pergimus!* permanente, y para la que fuimos criados. Sino lo haceis así, si no sois humildes, despedios de nosotros, de Dios, de sus Santos, y de sus Angeles, y nada entenderéis; ni sabreis mas que confusion, espanto, y zozobra temporal y eterna.

9. ° Dado este primer paso de la humildad profunda que baja á nosotros, y sube á Dios, nos resta entender por donde se halla esta bajada y esta subida. ¡Qué!!! ¿No conocemos este camino, de bajar para subir, nosotros los Españoles? Pues, por

la fé de Cristo cruciticado, se hace este milagro: por la esperanza en sus promesas. Esto nos enseñaron nuestros padres, y esto hemos conocido, con nuestro adelantamiento. ¿Qué cosa es esta Fé de Cristo? ¡Ay! ¡Desgraciados tiempos! No es mas que conocer y confesar que Cristo es Dios y hombre: que vino al mundo en el tiempo prefinido, existiendo él como Dios, desde la Eternidad: *In principio erat verbum::::: et Deus erat verbum:::: Et verbum caro factum est, et abitavit in nobis.* Creyendo esto, conociéndolo, y que vivió y murió por nosotros, y para nosotros, hallamos el tesoro escondido en el campo, que él mismo nos enseña: vendemos cuanto tenemos con alegria, y lo compramos. Si::: creyendo esto y conociéndolo, compramos alegremente este campo, destruyendo nuestras pasiones, que son su precio, y nos hallamos con

Cristo ÿ con su gloria que es lo que significa este tesoro y este campo. Donde està Cristo ¿no está su gloria? ¿Qué nos embaraza ya para creer y conocer esto: que Cristo es Dios y nuestro tesoro? ¿Qué, para creer y conocer que aun en este mundo, segun S. Pablo, si encontramos á Cristo por medio de nuestra fé y buenas obras, nos comienza á dar su Gloria? *nam gloria nostra hæc est, testimonium concientiæ nostræ.* 2a. *Cor. cap.* 1. ℣. 12. Todo esto ¿no lo tenemos á los ojos? ¿No está demostrado apesar del Infierno, y del mundo entero todo esto, y la divinidad de Cristo, que se hizo hombre para enseñarnos, y salvarnos por medio del sacrificio de su sangre? Un historiador judio enemigo nato de Jesucristo, en vista de sus obras, lo confiesa Dios á la faz del universo, (*si es que solo hera hombre*) que es decirle Dios

á su pesar: y un Emperador Romano manda poner la estatua de éste Dios hombre entre los Dioses falsos: caen por último éstos, como Dagon, y solo Cristo reina. Su nacimiento llama los Angeles, los hombres y los Reyes: su vida privada y su vida pública, lo dan á conocer como Dios, en sus milagros: su muerte hace hablar á los elementos y á los filósofos, en favor de su Divinidad y de su amor á los hombres: su Espíritu Santo, confirma todo esto y hace estender por todo el mundo su docuin, demostrándolo como Dios, y poniendo a su vista el Dios escondido hasta entonces: las Profecias, los Mártires a millones, el trastorno del Paganismo, el triunfo de la Cruz en medio de tantas persecuciones exteriores, y ocultas que ha sufrido hasta hoy su Iglesia Santa, sin que la puedan sumergir estas hondas embrave-

cidas: el:::: seria nunca acabar. Pero ¿qué estais ahí? ¿se puede imaginar cosa mas clara, que lo que vemos en nuestros tiempos infaustos, para conocer á Cristo? El, y sus Apóstoles lo pronosticaron todo: él, lo vió todo, lo anunció todo: ¿quien vé tanto y anuncia tanto que nosotros vemos y conocemos sin podernos engañar: quien vió todo esto y anunció todo esto, sin ser Dios? Es necesario no tener entendimiento para negar esto. Os perseguirán, os matarán; no habrá hijo para padre, ni padre para hijo, todo esto lo estamos viendo á la letra. *Et ex vobis ipsis exurgent viri loquentes perversa, ut abducant discipulos pos se:* catad ahí á su discípulo Pablo en los hechos de los Apóstoles. Y ¿no vemos tambien esto con dolor? ¿habladores, persecuciones, muertes, maestros malos, y peores discipulos? Y esto visto y oido, y pal-

pado por nosotros mismos ¿no es una prueba de la verdad del cristianismo, que nos encanta y atrae, al paso que nos conturba y aflige? Dejaos de Voltaire, de Rouseau, de Montesquieu, y hasta de esa moral universal, y de tantos leguleyos y pedantes que ha parido y pare para nuestra confusion esta negra filosofía, en medio de la luz; porque todo lo que nos conviene nos lo dice Cristo, y aquellos hombres á la par de sus citas filosóficas, que no bienen al caso, lo han tomado todo ó lo mas del mismo Cristo y sus discipulos, para hacerles la guerra á Dios y á sus criaturas, con sus mismas armas, pretestando una naturaleza que no entienden, por no querer confesar su caida, para sus fines. Son unos embusteros, unos sofistas perversos que con capa de ovejas, descubren el interior de lobos rapazes: *lupi rapaces*. Despues de todo esta demostra-

cion ¿ hay alguna dificultad en conocer á Cristo, creér en Cristo, y seguir á Cristo con preferencia á todo? Despues de todo esto ¿no veis á Cristo Dios y hombre, reinar sobre los homdres, hablar sobre los hombres, y confundirnos á todos con su divinidad? Y, si Dios nos habla en todo esto ¿tendremos tambien dificultad para esperar en él? No sería Dios si faltára á sus promesas; pero Jesucristo es Dios: no podeis negarlo ya, por mas sofismas y enredos que os hayan metido en la cabeza; no:::: Españoles incautos y atolondrados. Luego debemos y podemos tener una esperanza firme en Jesucristo si creemos en él. Luego creyendo en este Dios hombre con humildad, y convencimiento de sus hechos y de sus pruebas, y obrando consiguientes á esta misma fé ó á esta evidencia, no puede faltarnos el Señor á la recompensa que nos

promete; pero la esperanza qus se funda en esta fé y en sus obras, es necesaria del mismo modo que la fé, para entender y sacar fruto de los Salmos.

10. Mas, falta otra cosa que abraza todo lo dicho y todas las virtudes cristianas ó ella las produce: y que es el fundamento, el alma de toda la ley de Dios, sin la cual no podemos ni salvarnos, ni entender los Salmos, ni cuanto se necesita para esta misma salvacion. Esta cosa, es la caridad: *omnia vestra in charitate fiant. Cor.* y de esto pende todo. En esto esta toda la ley, estan todos los Profetas, y amando con esta caridad como debemos amar, somos felices en esta, y en la vida eterna. ¿Qué biene á ser esta caridad? una cosa muy sencilla: amor; nada mas que amor: su nombre solamente nos inflama, y nos derrite entre Dios y los hombres, para Dios

y para los hombres. Este uno necesario, ¡este amor! tiene dos rumbos nada mas, que ambos se reunen en un solo punto: este punto es Dios. Sale de Dios este amor, y se eleva á Dios: se estiende por todos los hombres, los reune y los lleva á Dios, de donde salieron: es como una esponja que se atrae á sí todo el océano de los hombres, y se los presenta á Dios, uniéndose ella misma con Dios: esta es la caridad: el amor de Dios y de los hombres. ¡Qué vínculo tan dulce y tan precioso! Pero esto es solo lo que llena nuestro corazon, y lo que nos manda Dios que lo llene: que lo amemos á él sobre todas las cosas, y á nuestros próximos malos ó buenos, sabios ó ignorantes, pobres ó ricos, estraños ó domésticos, como á nosotros mismos. Y esto ¿tiene algo que hacer? nada mas que quererlo, porque Dios nos ayuda. ¡O Dios!

¡qué suave es vuestro yugo, y que leve vuestro precepto, que lo encierra todo! Haciéndolo así todo con humildad, con fé, con esperanza, con caridad, teneis toda la perfeccion, entendereis con utilidad los Salmos y todas las Escrituras, leyéndolas y meditándolas. Os echamos segunda vez nuestra bendicion pastoral: concediéndoos á todos los fieles de Cristo, como os lo concedemos gustosamente 40 dias de Indulgencia, por cada párrafo que leais de esta última exortacion, rezando antes ó despues un Padre nuestro y Ave María, con *Gloria patri*, pidiendo á Dios por la exaltacion &c. para que con este auxilio podais ejercer mejor la Humildad, la Fé de Cristo y de su Iglesia Santa, la Esperanza y la Caridad. De este modo os redimirá Dios por Jesucristo su Hijo, *redimet Dominus animas servorum suorum*: y no perecereis. Con-

siguiendo así, el aumento de vuestra esperanza, para la vida eterna: *et non delinquent omnes qui sperant in eo. Salm. 33 v. 22 y último.*

Omnia sub corectione. S. R. E.

11. Y en virtud que no tenemos caudales para la imprenta de nuestros trabajos Apostólicos, y para satisfacer las necesidades de tantos pobres, hospitalidad &c. como somos obligados por nuestro ministerio; mandamos á nuestro Secretario de cámara y gobierno, que haga imprimir esta Pastoral y mandando egemplares á todos nuesstros Arciprestes, disponga que se vendan á los que quisieran comprarlos por el precio justo; para que con el producto que dieren de sí, podamos cubrir sus gastos de impresion y demas necesidades de nuestro cargo pastoral. Que es fecho y firmado de

nuestro propio puño, en nuestro Palacio Episcopal de la ciudad de Lugo; y refrendado por nuestro infraescrito Secretario de Camara y Gobierno, en veinte y siete dias del mes de Noviembre del año del Señor de mil ochocientos veinte y seis.

Fr. Hipolito Obispo de Lugo.

Por mandado de S. E. I. el Obispo mi Señor.

D. José Maria Padilla.
Srio.

Se hallará en la Imprenta de Pujol, á 8 reales, á beneficio de los pobres.

Confer salútem còrporum,
veràmque pacem còrdium.

Ex Ecclesia Sancta, ad Horam Sextam.

TRADUCCION.

Por mi trabajo al Dios, por quien anhelo,
Le pido humildemente: que á mis hijos,
Y á todos mis hermanos, el consuelo,
De la salud del cuerpo dé: y que fijos
En él: su corazon, conduzca al Cielo.

FIN DE ESTA OBRITA.

FE DE ERRATAS.

Pág.	*Lin.*	*Err.*	*Lea.*
21......	8....	puien............	quien.
56......	11....	Deos............	Deus.
57......	8....	caminando.....	caminado.
67......	16....	Arrepentipo...	Arrepentido.
69......	2....	Euphanór......	Euphranór.
83......	3....	desendientes...	descendientes.
84......	18....	repudió.........	repúdio.
87......	8....	llenas............	llena.
92......	15....	plurienum......	plurimum.
94......	17....	concer...........	conocer.
100......	4....	decendientes...	descendientes.
105......	2....	Crito............	Cristo.
127......	7....	Dominum.......	Dominus.
129......	12....	menuentur.....	minuentur.
136......	15....	preciora.........	preciosa.
145	1.....	nis................	nisi.
170......	20....	todo...............	toda.
171......	5....	homdres.........	hombres.
175......	15....	quisieran.......	quisieren.